

Menotti:
**"El fútbol argentino
 es muy cruel"**

PAG. 7

**No te distraigas,
 que es Vélez**

PAGS. 8/9



EPITAFIO

RÍOS SEOANE

Descendió finalmente, se fue al tacho Ríos Seoane, espíritu sutil. Su modelo fue el gordo Gil y Gil, otro gaita como él, matón y facho.

Le gustó, en Español, hacerse el macho: pagó en agosto los sueldos de abril siempre a los gritos, de altísimo perfil (perdón por mencionar un mamarracho).

Fue para Abajo, igual que el Deportivo, mas no se resignaba. En su ruego pedía ser libre como cuando vivo.

Pero no. Satán dijo al gallego: "Nunca te daré el pase. Estás cautivo. Esto te ocurre por jugar con fuego".



Arnaldo Pampillon

Boca

El Imperio Román

Riquelme condujo a Boca en la victoria sobre Ferro y además llegó al gol. La madurez de un jugador que el fútbol argentino necesita



EDUARDO SOLARI.

● Luego de asumir en la dirección técnica de Vélez, y después de abandonar la ciudad de Rosario, Eduardo Solari decidió ir a vivir al departamento de su hijo Santiago. En el transcurso de la semana pasada, el volante de River

declaró que no se hablaría con su padre hasta que finalice el encuentro entre ambos equipos. Tras el empate de ayer y con una sonrisa en su rostro, el entrenador del conjunto de Liniers expresó que "con motivo del día del niño, antes de llegar a casa voy a comprar un regalito para Santiago, hace varios días que no hablamos". River no pudo contar con Santiago Solari porque debía cumplir una fecha de suspensión, ya que había llegado al límite de tarjetas amarillas.

● "River intentó jugar agresivamente como lo hace siempre y eso no lo vamos a cambiar, a pesar de que sabíamos que podíamos quedar expuestos al contraataque", comentó el técnico de River, Ramón Díaz. En tanto, el autor del gol riverplatense, Juan Antonio Pizzi, dijo que "falta tiempo para que los nuevos jugadores del plantel se acoplen al resto. Vélez es uno de los equipos que menos cambios hizo y eso se nota".



T. GRIGUOL

● Carlos Griguol cumplió 1000 partidos como técnico de primera división, pero no pudo festejarlo como quería por la derrota que sufrió Gimnasia en Santa Fe. Timoteo inició su carrera como entrenador en Central, pasó por Kimberley de Mar del Plata, Ferro, River, volvió al club de Ca-

ballito y finalmente recaló en Gimnasia.

● La posible venta de Darío Aurello al Badajoz de Tinelli en un millón de dólares va a generar polémica. El marplatense es uno de los cuatro jugadores a los que el empresario Hugo Issa había comprado su prioridad de venta, pero que Gimnasia no respetó en la venta de Andrés Guglielminpietro al Milan. Si se concreta el pase, la mayor parte de los ingresos van a ser para Issa por lo que la comisión directiva volverá a tener inconvenientes con los socios como en el final del campeonato pasado.

● El turco Antonio Mohamed debutó en el Monterrey de México y marcó el gol de su equipo en el empate 1-1 ante el Atlético Celaya por la segunda fecha del torneo de Invierno. Además de Mohamed, también jugó el ex delantero de Newell's e Independiente, Christian Domízi.

● El que no hizo su presentación en el Arsenal a pesar de que estaba previsto fue Nelson Vivas. El ex lateral de Boca no jugó por decisión del técnico en el encuentro a beneficio que el Arsenal derrotó 3-0 a Manchester United en Wembley. La nota del partido fue la silbatina que recibió David Beckham, a quien los hinchas ingleses todavía no perdonan su expulsión ante Argentina.

Primera división

Posiciones

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc	Local			Visitante		
								G	E	P	G	E	P
Boca	3	1	1	0	0	4	2	-	-	-	1	-	-
Racing	3	1	1	0	0	4	2	-	-	-	1	-	-
Lanus	3	1	1	0	0	3	1	1	-	-	-	-	-
Estudiantes	3	1	1	0	0	2	0	1	-	-	-	-	-
Unión	3	1	1	0	0	3	2	1	-	-	-	-	-
San Lorenzo	1	1	0	1	0	2	2	-	1	-	-	-	-
Platense	1	1	0	1	0	2	2	-	-	-	-	1	-
Vélez	1	1	0	1	0	1	1	-	-	-	-	1	-
River	1	1	0	1	0	1	1	-	1	-	-	-	-
Newell's	1	1	0	1	0	1	1	-	-	-	-	1	-
Rosario	1	1	0	1	0	1	1	-	1	-	-	-	-
Gimnasia LP	0	1	0	0	1	2	3	-	-	-	-	-	1
Talleres	0	1	0	0	1	2	4	-	-	1	-	-	-
Ferro	0	1	0	0	1	2	4	-	-	1	-	-	-
Huracán	0	1	0	0	1	1	3	-	-	-	-	-	1
Colón	0	1	0	0	1	0	2	-	-	-	-	-	1
Gimnasia J	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Independiente	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Argentinos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Belgrano	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Resultados

FERRO	2	4	BOCA
CENTRAL	1	1	NEWELL'S
LANUS	3	1	HURACAN
ESTUDIANTES	2	0	COLON
RIVER	1	1	VELEZ
SAN LORENZO	2	2	PLATENSE
TALLERES	2	4	RACING
UNION	3	2	GIMNASIA
ARGENTINOS	-	-	GIMNASIA J (-)
INDEPENDIENTE	-	-	BELGRANO (**)

(*) Juegan hoy, 21.10

(**) Postergado

Torneo Clausura

día X día															
		local							visitante						
		Argentinos	Belgrano	Boca Juniors	Colón	Estudiantes	Ferro	Gimnasia	Gimnasia Jujuy	Huracán	Independiente	Lanus	Newell's	Platense	Racing
Argentinos Juniors.		■													
Belgrano			■												
Boca Juniors				■			4-2								
Colón					■	0-2									
Estudiantes					2-0	■									
Ferro Carril Oeste							2-4	■							
Gimnasia								■							2-3
Gimnasia de Jujuy									■						
Huracán										■	1-3				
Independiente											■				
Lanus												3-1	■		
Newell's													■		1-1
Platense														■	2-2
Racing															4-2
River Plate															1-1
Rosario Central												1-1	■		
San Lorenzo													2-2	■	
Talleres														2-4	■
Unión															■
Vélez Sarsfield														1-1	■

Descenso

EQUIPOS	PTS.	PJ.	PROM.
RIVER	162	77	2,103
VELEZ	134	77	1,740
INDEPENDIENTE	127	76	1,671
LANUS	129	77	1,675
BOCA	126	77	1,636
GIMNASIA LP	119	77	1,545
SAN LORENZO	118	77	1,532
ARGENTINOS	57	38	1,500
ROSARIO	107	77	1,389
NEWELL'S	104	77	1,350
RACING	103	77	1,337
COLON	99	77	1,285
PLATENSE	97	77	1,259
ESTUDIANTES	96	77	1,246
FERRO	95	77	1,233
GIMNASIA J	91	76	1,197
UNION	80	77	1,038
HURACAN	65	77	0,844
TALLERES	0	1	0
BELGRANO	-	-	-

Expulsados

JUGADOR	EQUIPO
R. Cardozo	Vélez
H. González	Central
J. Zamora	Newell's

Goleadores

JUGADOR	EQUIPO	TOTAL
D. Latorre	Racing	2
M. Piersimone	Estudiantes	2
J. Pizzi	River	1
P. Camps	Vélez	1
R. Riquelme	Boca	1
F. Navas	Boca	1
M. Palermo	Boca	1
G. Gaitán	Racing	1
D. Capria	Racing	1
J. Zamora	Newell's	1
G. Rivarola	Central	1



DIEGO LATORRE

Próxima fecha

Viernes 14	
Vélez-Estudiantes	21 hs. (TV)
Sábado 15	
Newell's-Independiente	21 hs. (TV)
Domingo 16	
Boca-Gimnasia J	18 hs. (TV)
Argentinos-River	15 hs.
Colón-San Lorenzo	15 hs.
Platense-Talleres	15 hs.
Racing-Rosario	15 hs.
Belgrano-Lanus	15 hs.
Huracan-Unión	15 hs.
Lunes 8	
Gimnasia-Ferro	20 hs. (TV)

El cierre de la primera



Argentinos: Pontiroli; N. Fernández, Schiavi, Cocca, Garfagnoli; Cartés, Markic, Zapata, Quinteros; Bri-

Gimnasia: Castellano; Ordóñez, Arzubalde, Sandy, Dopazo; Juárez, Astudillo, Boasso, Morales Santos; Antuña, Lobo

El día después de Latorre



Talleres le costó mucho levantarse".

Latorre se mostró conforme con su actuación y confesó que recién sobre el final del partido se sintió "algo cansado". El goleador aclaró que "hacía mucho tiempo que no jugaba debido al receso por el Mundial y porque en los últimos partidos del campeonato anterior estaba lesionado".

El delantero de Racing, Diego Latorre, quien el sábado por la noche convirtió dos de los cuatro goles en la victoria sobre Talleres de Córdoba, remarcó que es más importante que su equipo gane a que él convierta muchos goles. "Creo que este año pinta para que Racing juegue bien y no para que Latorre sea el goleador. Si puedo hacer muchos goles, será bienvenido. Pero lo fundamental es que el equipo gane". Al hacer un análisis de la actuación de su equipo, Latorre expresó que "Racing tuvo la suerte de definirlo en los primeros 15 minutos del segundo tiempo. A partir del cuarto gol se terminó el encuentro porque nosotros manejamos el ritmo del juego y a

Mundo de ilusiones



JOSE LUIS CHILAVERT.

Juan Ferrari



LA 12 SE FUE FELIZ DE CABALLITO.

Arnaldo Pampillon



PALERMO SE ENREDA EN EL GOL

Arnaldo Pampillon

1 En los 8 partidos jugados entre el viernes y ayer (hoy juegan Gimnasia y Esgrima de Jujuy-Argentinos y quedó postergado Independiente-Belgrano) se marcaron 31 goles, un promedio de casi 4 por partido. No hubo ningún cero a cero. La mayoría de los encuentros resultaron entretenidos, con muchas situaciones de gol. Es un buen síntoma.

2 Boca arrancó con todo. Antes de la mitad del primer tiempo ya estaba ganando 3 a 0, cerró la primera mitad con 4 goles en la caja y mostró destellos de muy buen juego. Casi todos los goles fueron espectaculares. El de Palermo (cabezazo franco casi en la entrada al área chica) llegó tras dos toques excelentes de Riquelme y Barros Schelotto. Los de Navas y Riquelme fueron parecidos: cañonazo abajo, contra la base del palo derecho de Rocha. En esos 45m iniciales Boca respondió a quienes lo sindicaban como uno de los candidatos a pelear bien arriba.

3 Riquelme la hizo de goma. Condenado al ostracismo en el torneo anterior, el pibe en cuya manija Boca cifra gran parte de sus esperanzas tocó con elegancia y precisión, le dio claridad al medio campo y comandó los mejores momentos del equipo. Sus virtudes (pisada que desconcierta al rival, remate de media distancia, inteligencia para ocupar los espacios libres) están intactas y contagia a sus compañeros. Bianchi le va a dar la continuidad que necesita para afirmarse como titular y por lo tanto aumentarán sus posibilidades de superar su déficit principal, sus intermitencias.



RAMON DIAZ.



FERRO PERDIO PERO...

Arnaldo Pampillon

Racing por el triunfo. San Lorenzo por haber rescatado un partido que parecía perdido. Boca por su goleada. River porque sus jugadores siguen siendo desequilibrantes. Vélez porque sabe que continúa vigente. Lanús porque se mantiene en el camino trazado. La primera fecha del torneo dejó conformes a la mayoría, aun a Platense, Ferro y Talleres porque a pesar de sus resultados pueden confiar en un futuro mejor.

4 Ibarra le aportó al equipo lo que se espera de él: seguridad en la marca, salida rápida, aparición por sorpresa en el ataque. Estuvo cerca de marcar un gol en el segundo tiempo, cuando sacó un zurdazo que atajó bien Rocha. Fue, junto con Riquelme, Cagna y Guillermo Barros Schelotto figura en un equipo que dejó felices a sus hinchas pese al bajón de los 45m finales.

5 Ferro, que fue una lágrima en el primer tiempo y dio toda clase de ventajas, reaccionó en el complemento, manejó mucho mejor la pelota, se afirmó atrás y llegó dos veces al gol. Su gente, apesadumbrada hasta el silencio, en la primera mitad se fue de la cancha con la esperanza de un repunte. En todo caso si bien no hay demasiadas razones para la ilusión, lo del segundo tiempo quebró la desesperanza. No todo está perdido.

6 River sigue teniendo jugadores capaces de explotar en cualquier momento. Pizzi, que es muy inteligente para generarse sus propios espacios entró con el pie derecho y ya dejó la marca de un gol. Los mejores momentos del equipo del Pelado Díaz coincidieron con la entrada en escena de Marcelo Gallardo. No funcionó como se esperaba la pequeña sociedad Gallardo-Aimar, pero River dispone de múltiples variantes que lo convierten en un equipo respetable.

7 Vélez siempre está. En cuatro días le ganó a Boca en la Bombonera y rescató agónicamente un empate en el Monumental. Chilavert jugó como si el Mundial no hubiera terminado y le sigue dando al equipo seguridad. Bassedas jugó fenómeno y obligó a que los hinchas volvieran a preguntarse: "¿cómo puede ser que

Passarella no lo tuviera en cuenta para el Mundial?". El equipo que ahora conduce Eduardo Solari sigue garantizando, cuanto menos, partidos peleados, emotivos.

8 La crisis institucional, económica y financiera de Racing no afectó a sus jugadores que respondieron en el debut a los mandatos de su entrenador, Angel Cappa, uno de los más firmes defensores del buen juego que tiene este torneo. Racing, como Boca, llegó a ponerse 4 a 0 y como Boca, se quedó después permitiendo la reacción (y dos goles) del rival. Pero si repite la actuación del sábado en Córdoba, está para algo más que aguantar en el medio de la tabla o esperar un milagro.

9 Reapareció Latorre. Confiado, agrandado, estimulado por un entrenador que valoriza sus condiciones cada vez que le ponen un micrófono cerca, Diego Latorre hizo dos goles, tocó de primera, oxigenó la salida y se hizo eje de su equipo. Si se controla en sus declaraciones que suelen tener efecto de boomerang, si se limita a decir en la cancha todo lo que sabe, el fútbol se lo agradecerá.

10 Si se necesitaba un nuevo ejemplo de que los buenos jugadores pueden funcionar en tándem, San Lorenzo expuso la dupla Gorosito-Borrelli. El equipo de Basile empató a los ponchazos un partido que se le había complicado, pero en algunos pasajes mostró que puede mejorar y entretenerse, con un juego que le da prioridad al ataque, en la lucha por el título.



EL CLASICO DE LOS '90.

Juan Ferrari



CARLOS BIANCHI Y LA CELEBRACION DE LA CONTUNDENCIA OFENSIVA.

UN VESTUARIO CAUTO Y SATISFECHO Bianchi destacó la actitud

Para el técnico de Boca, Carlos Bianchi, la clave de la victoria se debió a la efectividad y al buen manejo de la pelota. Lo mismo dijeron: la mayoría de sus jugadores, quienes coincidieron en que el triunfo fue por mérito propio y no el resultado de los errores defensivos del rival.

"En el primer tiempo tuvimos un 100% de efectividad, conseguimos la ventaja rápidamente, manejamos la pelota de manera perfecta y creamos muchísimas situaciones de gol", comentó Bianchi al término del partido. "En la segunda parte fallamos en la definición, pero lo que me gustó fue que Boca, pese a ganar por cuatro goles, nunca perdió la concentración, siguió atacando y generó varias situaciones de gol", concluyó.

En cuanto a la ventaja inicial —Boca hizo tres goles en la primera media hora— el entrenador destacó que "se debió al buen juego que brindó el equipo y no a las falencias de Ferro". Por su parte, el capitán Diego Cagna sostuvo que lo mejor de Boca fue la tranquilidad: "Nunca nos desesperamos, vino el gol rápido y tampoco nos quedamos, seguimos

presionando, apretándonos, y siempre sin perder la calma", le dijo Cagna a **Libero**. El volante destacó, además, la actitud diferente de este equipo con respecto al de la era de Héctor Veira. "Este Boca es más solidario, más humilde, todos nos ayudamos y eso hace que juguemos como lo hicimos hoy. Lo importante es que todos juguemos bien y no que sobresalga uno solo. Siempre tenemos que jugar bien los once".

Tal cual como se lo pide Bianchi, ayer los volantes recuperaron pero también pasaron al ataque como si fueran delanteros. "El equipo está muy bien parado en todas las líneas y creo que estamos mejorando. A nosotros Bianchi nos pidió que lleguemos un poquito más y esta vez se nos dio", manifestó Fernando Navas, que se retiró aplaudido al ser reemplazado por César La Paglia sobre el final. "El trabajo de Boca en el medio campo fue clave para la victoria. Me gustó mucho el medio, pero también las otras líneas que cumplieron su trabajo a la perfección", dijo por su parte Mauricio Serna. Los volantes de Boca no sólo repartieron juego; también elogios.

Arnaldo Pampillon



A GUILLERMO BARROS SCHELOTTO LE BASTO UN TIEMPO PARA SOBRESALIR.

UN MELLIZO QUE PARECIERON DOS Guillermo elogió a Riquelme

Aunque sólo jugó los primeros 45 minutos, Guillermo Barros Schelotto fue ovacionado por la tribuna al terminar el partido. Su actuación fue fundamental. Cuando su presencia desequilibrante crecía jugada a jugada, sintió una molestia. "Se me endurecían las piernas", comentó después a **Libero**, a propósito de una fuerte entrada de su ex compañero Mac Allister. Por eso el técnico Carlos Bianchi prefirió preservarlo.

—¿Qué diferencia hay entre este Boca ganador y el que cayó 4 a 1 ante Ferro en el Clausura?

—La diferencia es notable y está más que nada en la actitud. En aquel momento, el equipo iba mal y no estaba bien. El año pasado yo estaba en el banco, y no peleábamos el campeonato, es decir que las motivaciones pasaban por otro lado.

—¿Y ahora, por dónde pasan?

—De no saber qué es lo que va a pasar en el futuro inmediato a tener la titularidad. Eso sólo ya te da más confianza. Me siento importante pero no figura; y lo mejor para el equipo es que todos nos podamos sentir importantes.

—¿Riquelme es imprescindible para que Barros Schelotto luzca más?

—Puede ser. La entrada de Riquelme le ha dado a Boca mejor fútbol, la posibilidad de jugar más y de tirar mayor cantidad de paredes. Y no lo digo por criticar a (Diego) Latorre, pero es evidente que Latorre es más definidor y Riquelme, más tocador.

—Esta victoria es importante... ¿Es un premio al trabajo que vienen realizando?

—Esto de arrancar ganando y de este modo no sucede siempre y habrá que saber aprovecharlo. Para seguir la racha habrá que enchufarse porque ahora todos van a querer ganarle a Boca, es lógico.

Boca: vale

Con gran funcionamiento y cuatro goles en el primer tiempo, el equipo de Bianchi liquidó el partido. Ferro descontó al final.

POR JUAN SASTURAIN

Ferro es un equipo devastado. Y desbastado también. No queda nadie ni nada. Y los trasplantados que vinieron para reemplazar los agujeros que dejó la tala indiscriminada ni siquiera se conocen demasiado: todos verdes, eso sí. Pero algunos lo están por ser arbolitos demasiado jóvenes; otros, por ser árboles añosos cubiertos de musgo. No va a ser fácil para Saccardi.

Boca es un equipo reacondicionado. Y rearmado también. Quedan muchos de los que había y las piezas nuevas son pocas. Lo que ha cambiado es el funcionamiento o —mejor dicho— el manual de cómo se lo debe hacer funcionar. Como cuando se arruina un calefón, se le cambian una piezas, se lo repara y se dejan indicaciones respecto de cómo administrar el piloto, cuánto abrir el agua para no volver a quemar la serpentina. Algo así. Tampoco va a ser fácil para Bianchi.

Yendo de atrás para adelante, Ferro —según Cacho Saccardi— intentaría producir una revolución defensiva. Menem también habló, alguna vez, de "revolución productiva". En fin: no le fue mejor al técnico ayer. Lo de los verdes, que perdían 3-0 a los veinte minutos, fue una verdadera regresión defensiva. Marcó (mal) habitualmente con tres, alternando los stoppers entre Sartori o Vitali o Moya sobre el Mellizo y Palermo, con Mac Allister libre. El arquero Rocha no se equivocó; fue suficiente con que transmitiera inseguridad.

Boca —según la elección de Bianchi— trata de no desordenarse en defensa. Marca con cuatro en el fondo, nadie sale sin permiso y Serna tiene una sogá que lo ata, equidistante, de los dos centrales y le permite llegar cómodo hasta el círculo central pero no más allá. Marcó (con robo y no siempre del todo bien) a un único delantero, Martín Mandra. Alineó tres zurdos enfilados (Matellán, Samuel y Arruabarrena) y un derecho por derecha que hizo todo bien y le sobró para seguir jugando: Ibarra. El arquero Córdoba no se equivocó: transmitió más seguridad que la habitual en él.

Ferro amontonó jugadores en el medio: los experimentados Cordon y Martens por el medio, los no tanto Giaccone y Oviedo por los costados. Tuvieron dos maneras de amonto-

narse: durante el primer tiempo, entre ellos; en el segundo, con los rivales. De anticipados eternos y perseguidores de números cada vez más chicos, pasaron a entrecruzar entusiastas piernas con el adversario. Un poco más arriba (no) jugó el joven Grana, totalmente desenganchado del circuito, y sí jugó, reenganchado con su función y con el partido, el dinámico Chaparrito.

Boca dispuso, en el medio, de Serna de poste; pero Cagna por derecha y Navas por izquierda fueron y vinieron sabiendo a dónde iban y de dónde venían. Sobre todo en el primer tiempo y sobre todo el de la derecha, que sabe apretar y apretar en serio. Y estos del medio se sumaron a la circulación que venía por los costados (Ibarra) y los buscaba desde arriba con Riquelme. El enganche hizo más que enganchar, hizo ganchillo: trenzó, bordó, tejió de adelante para atrás y de atrás para adelante. Se tomó todo el tiempo para darle destino cierto y seguro a la pelota (jamás la dividió) pero no cayó en la facilidad de prestarla sin riesgos ni interés al más cercano receptor: inventó corto o largo, de puntín sutil o de cambio al otro lado. Hizo un gol de afuera y puso hacer otro de sombrero. Riquelme no la rompió: la aduló, le dijo linda y la dejó con ganas de más.

Quedan las puntas. Ferro, arriba, confinó a Martín Mandra, un laborioso forcejeador que obligó a Samuel, a Matellán, se rompió todo y probablemente no haya llegado a patear al arco. Boca, en cambio, arriba, tuvo a un Mellizo que parecían los dos y jugó un primer tiempo memorable por todos lados, con la mayor densidad de tacos por pelota jugada. Y Palermo, el obligatorio Palermo, que salta y hace saltar.

Como síntesis de la diferencia entre Ferro y Boca, el trámite de dos goles. El tercero, que fue el mejor, vino de Ibarra a Riquelme y de ahí al Mellizo que llovió el centro desde la derecha a la cabeza de Palermo. El cuarto tuvo dos tiempos, doble circulación, con un volver a empezar que terminó esta vez en Riquelme que, a la hora de elegir, optó desde lejos por el mismísimo rincón. Esos dos goles marcaron la diferencia.

Boca comió hambre, dos platos y postre en media hora. Después estiró la sobremesa.

El toque de Juan Román

● Cuando Boca jugó, fue robo. Antes de los 10m, con el 1 a 0 en el bolsillo, Boca dejaba flotando en la cancha la sensación de que podía golear. Los defensores de Ferro, inconsistentes, corrían a las espaldas de rivales que tocaban, gambeteaban y llegaban a fondo. Con Cagna como abanderado de la recuperación y Riquelme eje de la circulación limpia, Ibarra subía con espacio, Guillermo metía la gambeta y Palermo se relamía. El cuadro de Bianchi terminó el primer tiempo envuelto en el elixir de la superioridad: 4 a 0 en 45 minutos.

● Cuando Boca puso el piloto automático fue otra cosa. En el segundo tiempo, Boca reguló, se paró un poco más atrás y Ferro lo empujó más cerca del área de Córdoba. El partido fue diferente, se afirmó Mac Allister, la dupla Chaparro-Mandra cumplió algo al fondo visitante y llegaron los goles de descuento, pero el duelo había acabado mucho antes.



Cancha: Ferro.
Árbitro: Fabián Madorrán.
Goles: 7m Sartori, en contra (B); 20m Navas (B); 23m Palermo (B); 45m Riquelme (B); 72m Giaccone, de penal (F) y 90m Martens (F).
Cambios: 45m Chaparro 6 por Grana (F); Rey 5, por Barros Schelotto (B); 54m Mercuri 5 por Cordon (F); 85m Basualdo por Serna (B) y La Paglia por Navas (B).

cuatro y al mazo

Arnaldo Pampillon



MARTIN PALERMO CABECEA HACIA ABAJO Y BATE A ROCHA. ES EL TERCERO DE BOCA.

DEL 1-4 AL 4-2, EN TRES MESES Y MEDIO

Una manera de ganarle a los fantasmas

POR JUAN JOSÉ PANNO

Hace apenas —o hace ya, según se lo mire— tres meses y medio, Ferro y Boca jugaron por última vez. Fue el 26 de abril, en la misma cancha de Caballito, por la 13a fecha del Campeonato Clausura que para Boca se había clausurado bastante antes. Ferro ganó 4 a 1, y sus hinchas que esa misma tardecita quisieron levantarle un monumento a Bustos, autor de tres goles, no lo olvidarán más. Los de Boca que estuvieron en la cancha, tampoco.

Aquella tarde, los hinchas boquenses, cansados de deambular por los caminos de la humillación agarraron el primer atajo y se fueron con la angustia a otra parte, en pleno partido, sobre la mitad del segundo tiempo. La tribuna cabecera de Martín de Gainza, que ya mostraba algunos claros, quedó entonces vacía. Antes de irse, los hinchas se flagelaron al grito de "la base está, la base está..." recordando las fantasías luminosas que le habían comprado al Bambino Veira. Aquel partido fue la estocada mortal para la continuidad del entrenador al frente del equipo: nadie dudó al cabo de esos 90 minutos que las horas de Veira estaban contadas. Diez días después asumió Carlos María García Cambón, como técnico interino.

Tres meses y medio es el abismo que se para aquel 4 a 1 de Ferro de este 4 a 2 de Boca de ayer. Tal vez la mejor síntesis de las diferencias surja del simple dato que se refiere a las formaciones de los equipos.

El 26 de abril del '98 en Boca jugaron Abbondancieri, Castillo, Solano, Latorre,

Calvo, Fabbri y Caniggia; en Ferro, Mario Marcelo, Sosa, Fiorentini, Víctor López, Yagué y Bustos. Los únicos que actuaron en las dos obras que expusieron las dos caras del teatro futbolístico fueron Arruabarrena, Palermo, Serna y Guillermo Barros Schelotto, por el lado de Boca; y Rocha, Vitali, Sartori, Martens y Cordon, por el lado de Ferro.

De aquella tarde otoñal tan soleada como la de ayer, quedan algunas estampas sueltas: la hinchada de Boca alentando únicamente a Palermo y a Caniggia, por su entrega; Abbondancieri en el piso durante varios minutos, mirando el partido que se disputaba en el medio de la cancha, resignado; Latorre, que unos días antes había escandalizado a los dirigentes declarando aquello de "Boca es un cabaret", tratando de gambetearse a todos para salvarse del incendio. En realidad, todos trataron de encontrar una salida individual a la crisis colectiva, pero esa tarde las llamas envolvieron a todos. Al final de ese partido Boca estaba ubicado en el decimotercer puesto de un campeonato, como éste, de veinte equipos. Tenía doce cuadros arriba suyo y sólo siete debajo.

El abismo se explica también con esta contraposición: Juan Román Riquelme, enojado con Veira y con los dirigentes se había ido de la concentración en la noche previa al partido del 4 a 1. Juan Román Riquelme fue la principal figura de su equipo y de la cancha, en el 4 a 2 de ayer.

El fútbol que simboliza el flaquito lungo del tranco elegante, la pisada inteligente y la camiseta 10 camina expuesto más que nunca sobre esas líneas paralelas. Cuesta explicar-

se, que a un jugador como Riquelme, no tuviera continuidad en el torneo anterior.

Pero más allá de los nombres (de los que estaban y ya no están; de los que siguen; de los que no estaban y están) el cambio experimentado por Boca tiene que ver con razones básicamente psicológicas.

Aquel equipo del Bambino Veira estaba entregado, resignado a su destino de silbidos, jugado, entraba a la cancha pidiendo disculpas. Y este equipo de Carlos Bianchi acaba de arrancar una etapa nueva motivado, con hambre de gloria, con la ilusión intacta. Y a todos sus fines le vino fenómeno enfrentarse con un rival como Ferro, que se presentó a la cancha sin sus principales figuras, esas que se vio obligado a vender.

Un Boca ganador (en el comienzo y en el segundo tiempo sus jugadores entraron corriendo a la cancha, como diciendo "aquí estamos, ansiosos por demostrar nuestra superioridad") tuvo enfrente a un Ferro desorientado, confundido, seguramente vencido de que era imposible repetir la fiesta del 26 de abril. Las gigantescas diferencias futbolísticas se sellaron en la red del pobre Rocha antes de la primera mitad del período inicial, cuando Boca ganaba 3 a 0 y el partido estaba liquidado. Ya por entonces, la venganza se había consumado y lo que siguió después queda para agrandar el anecdotario.

Hace tres meses y medio, Boca era una sombra; hoy se ilumina con goles, pero en entre los rayos surge la imagen de Bianchi pidiéndole calma a los hinchas, sugiriéndoles que no se agranden. Y está bien. Al equipo y al campeonato le falta mucho.

Unión hizo Gimnasia hasta que se cansó

Unión de Santa Fe está decidido a sumar para alejarse de la zona riesgosa del descenso por la que transita. En su cancha, con una notable producción de Pablo Cavallero y Roberto Trotta —ambos debutantes— en la defensa, y los goles de Darío Gigena, Carlos Mazzoni y el venezolano Daniel Noriega, le ganó 3 a 2 a Gimnasia y Esgrima La Plata.

El equipo conducido por Carlos Griguol dominó el mediocampo durante gran parte del primer tiempo aunque no pudo aprovechar las ocasiones creadas. Unión, que se encontraba asediado por la presión de un rival decidido a atacar, se encontró sólo dos veces frente al arco de Hernando y consiguió marcar. Así, el primer tiempo finalizó con una exagerada ventaja para los locales. En la segunda etapa Unión desplegó un juego colectivo sólido y eficaz que lo llevó a ampliar las diferencias después de una jugada notable de Gigena, que habilitó al goleador Noriega. En los últimos quince minutos, Gimnasia reaccionó y logró descontar; hizo dos goles pero no tuvo tiempo para más y dejó escapar la posibilidad de llevarse un valioso punto de Santa Fe.

UNION	3	Cavallero; Trullet, Trotta, Mazzoni, Moner; N. Fernández, Garate, Mendoza, Cabrol; Noriega, Gigena. DT. Mario Zanabria.
	2	Hernando; Sanguinetti, Cufre, Pereyra; Troglio, Yllana, Cavallo, Messera, Sava; Romero, Gatti. DT. Carlos Griguol.
Goles: 36m. Gigena (U); 39m. Mazzoni (U); 77m. Noriega (U); 88m. Ferrer (G); 90m. Pereyra (G).		
Cancha: Unión.		
Árbitro: Anibal Hay.		
Cambios: 58m. Castillo por N. Fernández (U); 68m. Garro por Garate (U); 75m. Darío por Cavallo (G); 80m. Ferrer por Gatti (G); 81 Aurelio por Romero (G); 88m. Cárdenas por Noriega (U).		

Estudiantes tuvo Mas fútbol que otros años

Estudiantes de La Plata le ganó como local a Colón de Santa Fe por 2 a 0 con un claro dominio durante todo el partido. Una de sus nuevas figuras, Leonardo Más, se erigió en conductor del equipo de Patricio Hernández, manejando el mediocampo y estableciendo allí la diferencia. Los dos goles fueron anotados por Mauricio Piersimone en el segundo tiempo, aprovechando la poca actitud de los jugadores de Colón que se resignaron simplemente a esperar. El primer tanto fue de cabeza y la segunda conquista llegó después de una jugada colectiva brillante entre Rodolfo Cardoso, Leonardo Más y Ariel Zapata que culminó con la conversión.

La figura de José Burtovoy fue fundamental para evitar que la derrota se transformara en goleada, pero aun así el asedio de Estudiantes en el área fue constante y el arquero culminó por ceder en su resistencia. Por el otro lado, Bossio sólo tuvo una intervención riesgosa que lo hizo esforzarse: Gustavo Sandoval, a los 38 minutos, disparó un poderoso remate que lo obligó a actuar de manera espectacular.

ESTUDIANTES	2	Bossio; Testa, Quatroocchi, Azconzábal, Rojas; Zapata, J. Jiménez, Farias, Más; Galletti, Piersimone. DT. Patricio Hernández.
	0	Burtovoy; Richiotti, Rodríguez Peña, Unali, Aguilar; Monserrat, Castagno Suárez, Agoglia, Saralegui; Fuertes, Sandoval. DT. Francisco Ferraro.
Goles: 71m. y 90m. Piersimone (E).		
Cancha: Estudiantes.		
Árbitro: Horacio Elizondo.		
Cambios: 55m. Cardoso por Farias (E); 57m. Morant por Sandoval (C); 67m. Pérez por Jiménez (E); 72m. J. Fernández por Testa (E); 78m. Torres por Aguilar (C).		

El clásico del reparto

Los rojinegros estuvieron un poco más cerca. Los locales zafaron. Al final, nadie se fue conforme de Arroyito.

En un partido que mañana mismo pasará al olvido, Central y Newell's no pudieron sacarse ventajas. El empate sólo sirve para sumarlo a la estadística, con un final que encontró masticando diferentes broncas. A Edgardo Bauza, porque Central no respondió como equipo, lució inferior a Newell's y nunca dejó la impresión de estar bien parado. A Jorge Castelli, porque entendió que los suyos hicieron lo necesario para ganar y terminaron repartiendo puntos. El trabajo del primer tiempo, en donde pudieron definir el juego, tuvo como contraste el inicio de la segunda parte. En la gente, porque un empate no entusiasma a nadie. Apenas deja la tranquilidad de no haber perdido. También quedó la sensación de un futuro incierto, con más dudas que promesas de buen fútbol.

En el arranque, la pulseada táctica la ganó Newell's. Castelli eligió jugar con tres en el fondo, dejando a Diego Crosa como líbero, y pobló el medio campo con cuatro jugadores, quedando Guinazú de enganche, Zamora y Quintana como puntas. Como Central mantuvo línea de cuatro, la mayor cantidad de volantes rojinegros prevalecieron a la hora de dominar el balón. Pero la cosa terminaba en tres cuartos, lugar donde moría su dominio por carecer de profundidad.

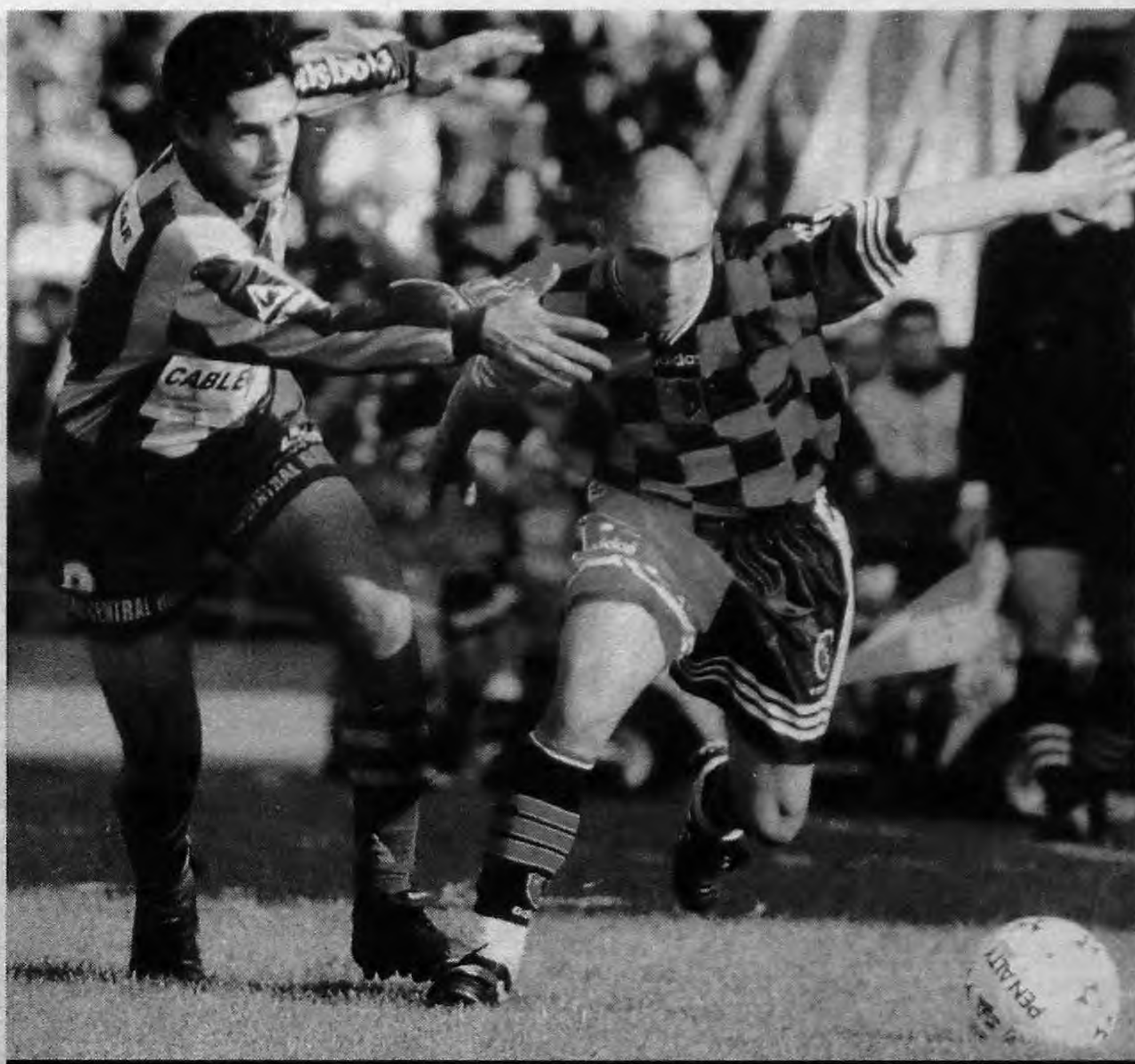
Central, sin la pelota, esperaba en su campo ofreciendo una peligrosa distancia entre líneas. Carracedo estaba aislado (muy bien tomado por París), y cuando aparecía, no tenía un socio para crear. Bustos Montoya se confundía en una pelea por la pelota, y Maceratesi navegaba en la más absoluta impotencia. Además el duelo del medio, entre Saldaña y Rivarola, lo ganaba por amplitud el hombre de Newell's. El partido, sin situaciones claras, giraba entre el juego poco agresivo de Newell's y la desesperación de Central por encontrar un patrón futbolístico. La primera imagen de peligro tuvo como protagonista a Guinazú, eludiendo rivales por izquierda, y con Zamora rematando por arriba del travesaño cuando ingresaba en el área chica.

Por eso, no sorprendió que llegase la habilitación de Saldaña, desde la derecha y con notable justeza, a Zamora y éste marcó la diferencia. Al primer tiempo le quedaban diez minutos, y pudieron ser decisivos. Hugo Gonzá-

lez cometió la quinta falta en poco más de media hora y se fue, correctamente expulsado. Para colmo el Negro Zamora se agrandó y fue un contento de amagues que los defensores locales trataron de parar a las patadas. Pero Newell's no definió y el primer tiempo terminó apenas uno a cero. Un dato crucial para entender el empate.

Entre el delirio leproso y el martirio canalla, pasó el entretiempo. Central había jugado mal y encima debía encarar la remontada con un jugador menos. Bauza aplicando el sentido común prefirió mantener una postura cautelosa, con seguridad a intentar un ataque desordenado que pudo haber sido suicida. Esperar que el tiempo corra y ver qué actitud tomaba Newell's por entonces era lo más prudente. Y tuvo razón.

El fútbol siempre ofrece una posibilidad, y cuando la gente de Central empezaba a impacientarse, Bustos Montoya (por izquierda) aceleró dejando muñecos por el piso, y le quedó el gol servido a Rivarola. Ese instante (9 del complemento) marcó el punto de inflexión del partido. Newell's acusó el impacto más de la cuenta. Y cuando estaba intentando una reacción llegó la expulsión de Zamora. El empate, por primera vez en la tarde, tomaba color. El miedo a perder se presentó en el Gigante, y ya nadie pretendió forzar un destino de gloria. Dejaron limitada a una jugada circunstancial la definición del partido. A pesar de que faltaba media hora de juego, ninguno quiso arriesgar más de la cuenta por el triunfo. Central, porque apenas podía justificar el empate, a partir de la acción individual de Bustos Montoya, mientras que Newell's, por entender que había pasado su cuarto de hora, quiso aferrarse al empate. Por lo hecho en el primer tiempo, es cierto que Newell's debió ser el ganador pero también es su responsabilidad no haberse sobrepuesto al empate de Central. El final del juego conjugaba la desesperanza de los hinchas de Nuls que tuvieron el triunfo al alcance de la mano. La preocupación de Central por el futuro que parece no sonreírle. Y marcó un empate con diferentes sensaciones: Nuls se fue entre lamentos por lo que no supo aprovechar en el primer tiempo. Mientras que Central comprendió que después de haber jugado mal, empatar no era el fin del mundo.



CENTRAL Y NEWELL'S EN UN CLÁSICO REPARTIDO.

PERROTTA Y UN HERIDO

Un juez, una puñalada

El juez Víctor Perrotta, quien en mayo pasado suspendió el fútbol en la Argentina durante 10 días con el argumento de que se debían tomar medidas para acabar con la violencia en los espectáculos deportivos, llegó al Gigante de Arroyito para presenciar el partido más caliente de la fecha, apenas pasadas las dos y media de la tarde. "No vengo a suspender nada, no es así. Lo que quiero es, en la medida de las posibilidades, recorrer las canchas del interior. Principalmente las de Santa Fe, que no conozco ninguna", dijo el magistrado en una improvisada rueda de prensa. Destacó también que "ustedes saben que por las leyes de esta provincia el derecho de admisión es de difícil aplicación porque no es una figura que esté virtualmente reconocida. De todos modos, el nuevo sistema de tarjetas magnéticas en la cancha de Central es un avance importante". Después de recordar "que no vengo a suspender el partido", el magistrado expresó que "yo no vengo a Rosario porque es el partido que a priori se presenta como el más peligroso. Aparte la visita a Rosario me permitirá dialogar con los presidentes de los clubes más importantes".

● **Herido.** David Revoledo, de 22 años, fue el único herido que se registró ayer. El joven hincha de Newell's recibió una puñalada que no le produjo heridas de consideración que comprometan su vida. Revoledo quedó internado en el Hospital del Centenario.

● **Detenidos.** El operativo de seguridad montado por más de 800 efectivos arrojó un saldo de 70 detenidos. De ellos, 60 viajaban en un colectivo de la línea 113 que fue requisado por la policía cuando circulaba por la avenida de la Costa.

DyN

90 dividido 2 da 45

● El partido mostró en cada tiempo a dos equipos diferentes. Primero un Newell's que tuvo todo para ganar sobre un Central que hizo agua en el fondo. Después prevaleció Central.

● La habilidad de Zamora, el traslado de pelota de Guinazú, Liendo y Saldaña fueron los argumentos de Newell's para asestar al canalla. Central, además de jugar muy mal en defensa, sufrió el gol de Zamora y la expulsión de Hugo González.

● Central encontró el gol en Rivarola. Y la expulsión de Zamora dejó a los rojinegros sin gol. Por eso no se pudieron sacar ventajas. A Newell's le faltó un hombre gol que aproveche las gentilezas que brindó el local en defensa. Mientras que Central de contra pudo haberse llevado un clásico en el cual hubiese sido un premio exagerado.

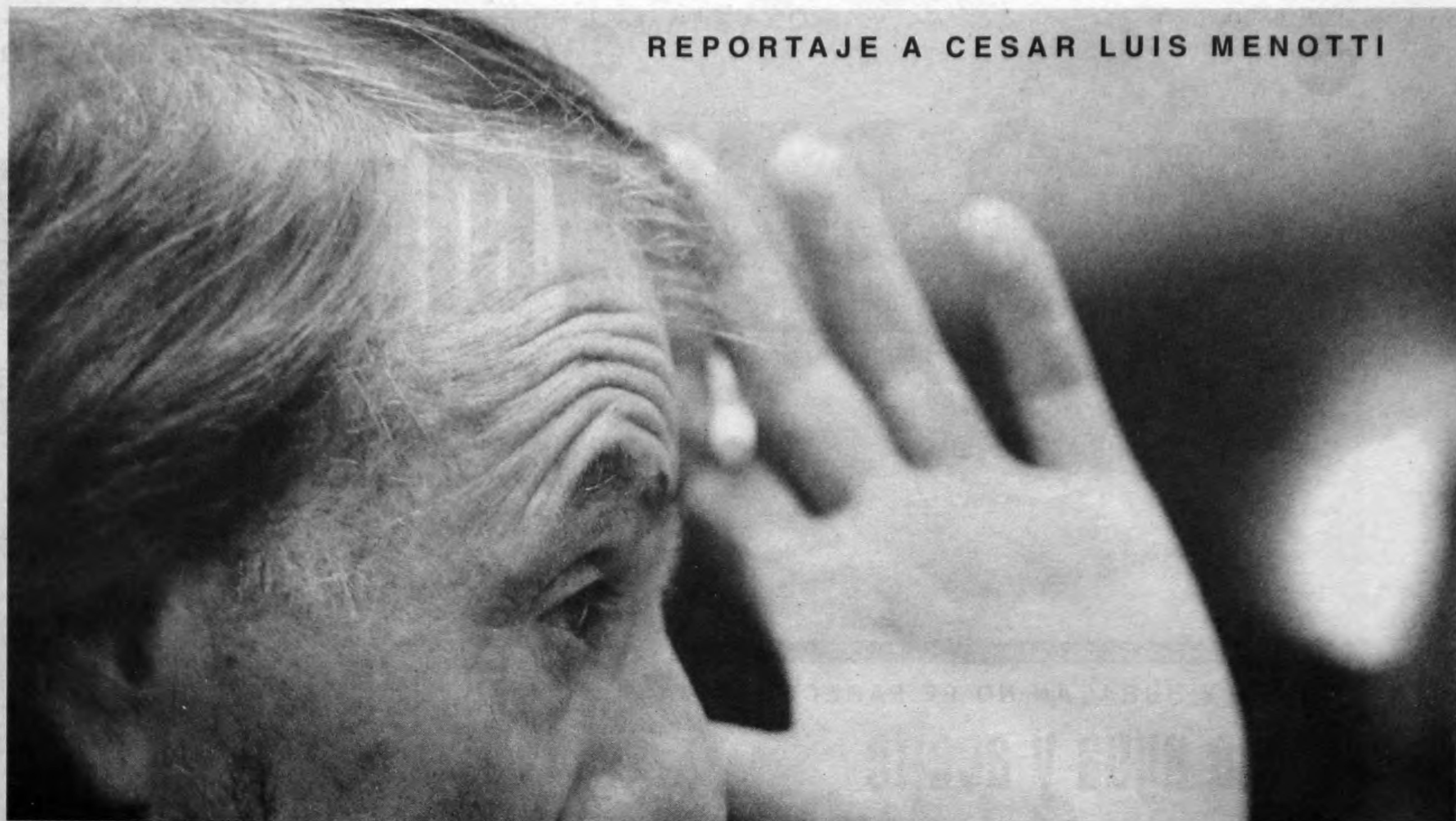


CENTRAL	1	NEWELL'S	1

Cancha: Rosario.
Árbitro: Roberto Ruscio
Goles: 36m. Zamora (N), 53m. Rivarola (R).
Cambios: 45m. Vespa (4) por Maceratesi (R), 69m. Gernaudo por Marra (R), 77m. Poli por Saldaña (N), 83m. Flores Coronel por Carracedo (R), 85m. Manso por Guinazú (N).
Incidencias: 38m. expulsado Hugo González (R), 56m. expulsado Zamora (N).



PERROTTA EN EL GIGANTE DE ARROYITO.



"Me aburrí de decir lo mismo, ahora que lo digan ellos"

POR CARLOS STROKER

Nunca se opone al diálogo. Sabe que con encender el grabador es suficiente estímulo. Y trata, siempre, de dejar su pensamiento en claro. César Luis Menotti está en la confitería del hotel donde se encuentra concentrado con Independiente para el segundo partido de la Mercosur. Su equipo aún "debe" el debut en el Apertura porque Belgrano, su primer rival, aún goza de descanso. Apenas River y Vélez empataron en Núñez, cuando la primera fecha ya es historia, Menotti se sienta, espera el grabador y conversa con **Líbero**.

—¿Qué Independiente verá la gente?

—Habíamos preparado un equipo y se estaba armando bien. Pero ya tuvimos dos percances. Lo de Sánchez (quien debió viajar a Bolivia por problemas personales) y ayer se lesionó Rotchen. Jugaremos con Pena y Milito, que sólo jugaron juntos 15 minutos. Pero el fútbol es así. Esas posiciones son importantes.

—¿Cuál es la diferencia entre los tres Independientes que armó?

—Hay jugadores que ya no están y que estaban en un momento muy importante, caso Matute Morales, Acuña, Martínez, y además, el momento de algunos futbolistas que le daban una fisonomía diferente, como Calderón y Guerrero. Ahora estructuramos un plantel bastante homogéneo. Nos falta tiempo de ensayo. Siempre tenemos algún problema. Estas cosas te quitan seguridad de opinión.

—¿Desde su regreso de Italia, qué encontró aquí?

—Encontré lo de siempre. Yo desde mi lugar intentaré el lanzamiento de valores jóvenes, de tratar de achicar el presupuesto. Creo que el club realizó algunas negociaciones buenas y que posiblemente se desprenda de algún valor más, como Mondragón. Salvo River y Boca, el resto de los equipos sigue trabajando con los mismos parámetros.

—¿Presentaría un proyecto en la AFA para dirigir a la selección nacional?

—No. En ninguna actividad se presentan proyectos. Si fuese arquitecto nadie me preguntaría: ¿presentarías un proyecto para hacerle

Independiente no debutó en el Apertura pero su técnico habla. Mientras espera el viaje a Chile para jugar por la Mercosur, Menotti recibió a Líbero en la concentración y pasó revista al fútbol argentino. Passarella, Basile, Maradona, Pekerman, nadie quedó afuera.

una casa a García? Yo primero quiero saber cómo es García, qué piensa... Si García quiere tener el baño en la cocina... Quizá pide eso. Ahora bien, si vienen y me dicen lo que el proyecto es ese, yo pregunto: ¿Por qué a mí? Desde algún lugar quiero un reconocimiento.

—¿Le gustaría volver a la selección?

—No me veo con este proyecto futbolístico. Ahora dicen todo lo que yo dije hace veinte años. Se retrasan, me combaten, discuten. Me acusan de polémico, pero dicen lo que dije yo en 1978. Y yo ya me aburrí de decir las mismas cosas. Ahora que la digan ellos. Pero yo nunca las dije desde la trampa, ellos sí. Ya hay algunos indicativos para ver que cuestionan a Pekerman. Salen más bien de compromisos políticos y eso me molesta. Cómo voy a presentar un proyecto si no se sabe lo que se quiere hacer.

—¿Presentar proyectos compromete el juego?

—Se comprometen más cosas, se compromete el futuro. Cuando se trampea el mensaje. Ahí empieza el descreimiento. Las posturas son válidas desde el compromiso. No soy ducho en economía, pero me quedo con Alsogaray de enemigo, porque sé lo que dice y lo sostiene. Si Alsogaray daba un mensaje peronista o marxista, quizá era presidente de los argentinos. Esto pasa en el fútbol. Nadie quiere armar un equipo para perder en el fútbol.

—¿Pekerman es una buena alternativa?

—Yo no puedo juzgar a Pekerman desde el punto de vista de entrenador. Si el camino es ese, Pekerman goza del privilegio de la paz. Si presenta un proyecto revolucionario, no parte de la lucha armada. Eso da menos desgaste, no tiene tanto cuestionamiento.

—¿No es malo que deje a los juveniles?

—No. Las selecciones juveniles en las manos de Pekerman sirvieron para enviar mensajes. No modifican estructuras. No hay que olvidarse que acá no hay una política de divisiones inferiores. Jamás se discutió eso. Acá salen jugadores siempre. Como en los pozos de petróleo. Salen con mucha generosidad. Pero sólo llega un poco. Si salen 100, llegan 10 y cada vez menos preparados. Hay jugadores que están por aparecer. Hay que ver cómo se termina. A veces se los maltrata mucho.

—¿Desde el '94 al '98, el juego de la selección retrocedió?

—La selección no retrocedió. Para mí, Passarella, que es un joven entrenador, confundió el rumbo. Hay una estúpida necesidad de justificar las derrotas. Le echaron la culpa a los gorritos, a Basile. Ningún entrenador merecería más desquites que Basile. No cuestioné a Passarella como técnico de la selección, sino el rumbo que tomó. No espero que pierda el equipo. El mensaje lo di antes a quienes me lo pidieron y lo hice antes de las eliminatorias. Pero eso no pasa, por ejemplo, con Holanda. Algunos dicen que no ganó un Mundial. Y bueno, no lo ganó. Pero tiene un estilo y cuando pierde, pierde un partido. Nosotros perdemos un montón de cosas. No debiera ser así. No somos capaces de tener la valentía para perder un sólo partido. Eso pasa si

tenés ideas, convicción. Ahora bien, cuando Holanda gana, gana todo y cuando gana Argentina, gana un partido. Con Brasil pasa lo mismo. Después, ¿cómo volvéis de estas cosas? Brasil perdió mucho más que un partido.

—¿Es cruel el fútbol?

—En este país, sí, el fútbol es cruel. Corbatta se murió abajo de una tribuna. Walter Gómez cuidaba autos en el estacionamiento de River. El país es cruel. Acá respetamos a algunos tipos después que se murieron. Ya no son casualidades las que pasan en esta sociedad. Acá cuando uno reclama solo está bien, cuando se juntan diez, son traidores a la patria.

—¿Al ambiente del fútbol le falta conciencia?

—No. Cuando los futbolistas meten una huelga, la meten todos los jugadores. El futbolista es un tipo muy solidario. Hacen muchas cosas que la gente no sabe. Juntan dinero para comprar cosas. Los jugadores tienen códigos. Y eso que los jugadores no están en una situación privilegiada. Acá en Independiente hay jugadores que están hace diez años en primera y no se terminaron la casa.

—¿Si pudiera cambiar algo en el fútbol, qué cambiaría?

—Todo.

—¿Por dónde empieza?

—Por una definición del Estado. Qué es el deporte en una sociedad y qué es un deportista. Para cambiar, hay que cambiar todo. Más que perder dinero, aquí se perdió el reconocimiento. Acá, si no alcanzas la capacidad de venta que tiene Diego Maradona, que todavía la tiene, el día que no venda más, van a decir que no jugaba bien.

—¿Tiene algún compromiso con alguien?

—Yo no tengo compromisos. Yo no quiero que Havelange me dé un carnet. No quiero ser técnico de la FIFA, no le pido un pasaje a nadie. Yo no quiero quedar bien con nadie, por eso me critican, porque digo lo que se me cantan las pelotas y si mañana me siento con Menem y tengo una buena relación y salgo de una reunión, voy a decir lo que pienso. Yo hablo desde adentro de esto.



GONZALO BELLOSO GRITA GOL. UNA COSTUMBRE.

LANUS Y HURACAN NO SE PARECEN NADA Como agua y aceite

POR GABRIELA CARCHAK

Parece que cuando hay crisis los síntomas son contagiosos. No hay dinero, no hay recursos, no hay un proyecto dirigencial efectivo y no hay fútbol. Huracán perdió con su irreconciliable rival de los sábados del ascenso y dejó en la cancha la transparente imagen de su situación actual. El primer gol de Lanús llegó a los ocho minutos, de cabeza y por uno de los nuevos, José Luis Marzo. De espaldas y sin mirar recibió un centro e impulsó la pelota por encima de Luis Islas —otro nuevo— que sólo la miró pasar. Las “flamantes” incorporaciones disfrutaron —sufren— realidades diversas. En tanto los refuerzos de Lanús llegan a la institución confiados y seguros del respeto que recibirán cuando hablen de contratos y discutan con los dirigentes, los que arribaron a Huracán rezan para que el club no cierre y la condición no empeore haciendo peligrar su fuente de trabajo.

El segundo tanto de Lanús fue de Gonzalo Belloso, integrante de la “vieja guardia” y uno de los mejores jugadores de la cancha. El gol puso en evidencia las diferencias que se respiran tanto a nivel futbolístico —aunque el partido no fue bueno— como deportivo en general. El club del sur mantiene una estructura de fútbol infantil de 930 chicos y 180 jugadores de las categorías amateurs, Huracán sostiene esa infraestructura pero con 600 niños y 300 amateurs. A pesar de manejar cifras que no difieren tanto en el estadio de des-

cubrir y promocionar talentos, en los últimos torneos las alineaciones de Lanús se han conformado con jugadores surgidos de las inferiores. Huracán, en cambio debió salir de compras, con lo poco que tiene en los bolsillos.

El tercer gol lo marcó, a los 67 minutos, Sixto Peralta de penal —jugador que estuvo a punto de abandonar la institución de Parque Patricios porque el presidente Massarino, ahora licenciado, “olvidó” el pago de dos accesibles cuotas al CAI de Comodoro Rivadavia— e invitó a la hinchada a soñar. Pero la intención no alcanzó y se diluyó con el tercer tanto de Lanús. A los 83 minutos Serrizuela pateó un penal que Islas rechazó, pero los rebotes y la mala suerte a la que parece estar destinado el equipo que ahora dirigen López y Cavallero decretó que Avalos, en contra, terminara con la jugada.

Y así van, por la vida, por las canchas, por la tabla. Lanús recaudando fondos a través de las ventas de “sus” jugadores, invirtiendo en el club, en la construcción del estadio, en las inferiores, con las cuentas al día y sin deudas. Sin más conflictos visibles que el funcionamiento dentro del campo, funcionamiento que Mario Gómez deberá aceptar si quiere repetir la buena campaña del Clausura. Huracán está en el camino de reparar esas pequeñas “distracciones” que le causaron la partida de varios integrantes del plantel y lo coloca en la riesgosa posición de estar a punto de desaparecer, o, en el mejor de los casos, sólo descender.

Granate, pero con reparos

● Aburrido y plagado de situaciones confusas en la mitad de la cancha. Aunque ganó, el mal funcionamiento de Lanús en el medio campo dejó una molesta incertidumbre sobre posible rendimiento futuro.

● Serrizuela se dedicó a anular a Sixto Peralta, tarea que cumplió, pero que produjo una baja en el traslado de la pelota. En el segundo tiempo cambió su posición al sector derecho y se constituyó en una buena salida.

● Hugo Morales fue impreciso y poco determinante. No se desempeñó como enganche ni como delantero. Aportó muy poco a la ofensiva.

● En el segundo tiempo, a partir de una reacción de Montenegro y Peralta, Huracán creó algunas ocasiones de gol que fueron increíblemente desperdiciadas por Andrés Silvera y Mariano Toedtli. Además Elizaga se erigió como la figura de Lanús.

		Elizaga 7			
		G. Ramón 5	Alesandria 4	M. Fernández 4	Barrionuevo 6
		J. Fernández 5	Cravero 5	J.J. Serrizuela 6	H. Morales 4
		Belloso 7		Marzo 5	
		Toedtli 3		Silvera 3	
		Montenegro 6	Peralta 6	Bariatay 4	Chacoma 5
		Ascencio 5	Avalos 3	López 3	Graieb 5
			Islas 5		
LANUS	3				
HURACAN	1				

Goles: 8m. Marzo (L); 60m. Belloso (L); 68m. Peralta de penal (H); 83m. Avalos en contra (H).
Cancha: Lanús
Arbitro: Claudio Martín
Cambios: 52m. Mhamed por Toedtli (H); 65m. Clotet por Marzo (L); 70m. Cappa por López (H); 86m. Soler por Belloso (L); 88m. Pieters por Cravero (L).

Vélez tomó

Cuando no faltaba nada cometió el enésimo error defensivo y regaló el empate. No hicieron el partido que prometían los antecedentes.

POR DANIEL LAGARES

No son ni Cindy Crawford ni Naomi Campbell pero con cualquier cosa que se pongan están bellas. Son elegantes, atraen las miradas, las codician aunque estén en zapatillas, jeans y la cara lavada. River y Vélez, aunque jueguen un partido de medio pelo como el de anoche seducen por presencia. No es casualidad que entre ambos se repartieran los últimos seis campeonatos. Por lo tanto, aunque recién se levanten de la cama, merecen recibir una mirada y algún piropo. Después de todo eso no se le niega a nadie.

Como aquellos cronistas presocráticos hay que decir que “hubo un partido hasta la expulsión de Cardozo y otro desde que Vélez tuvo uno menos”. En todo caso, no por vieja, la fórmula está desacreditada. En ese primer tiempo de once contra once Vélez fue levemente superior a River porque el oficio de su manual táctico superó a las individualidades de River. Los apuntes no engañan: River tuvo dos muy claras, un toquecito de Pizzi que contuvo Chilavert después que la bajara Angel y un remate franco de Gallardo desde el punto de penal que reventó en la cola de un defensor. Vélez tuvo una: cabezazo de Camps al ángulo que descolgó Bonano. Sin embargo, la factura de esas tres jugadas marcan las diferencias y aquí no entra la cantidad (River dos-uno) sino la calidad. Las dos de River fueron por centros obligados una vez que sus volantes llegaban al área y el ordenado dispositivo de Vélez le cerraba el acceso. La de Vélez fue después de una buena jugada colectiva que arrancó por izquierda, pasó por el medio, se abrió a la derecha y encontró el espacio justo para meter el centro entre los dos centrales del local.

Hasta ahí, esos 45 minutos iniciales del clásico de los “equipos de la década” dejaban sensaciones muy claras. Hace tiempo que River llegó a su techo táctico pero siempre tiene individualidades de categoría para disimular los puntos débiles. Vélez, en cambio, todavía le saca jugo al

sistema que implantó Bianchi, siguió Bianchi y modificó Bielsa. Vélez no se confundió, sumó conceptos y a despecho de la ausencia de estrellas, se vale de la vieja receta de siempre. Entonces, mano a mano, si a River no le funcionan Gallardo y compañía, si Berti deja la cancha lesionado y Aimar no repite actuaciones anteriores, la cosa se equilibra y no se sacan ventajas nítidas.

Pero el revoleo de piernas entre Sarabia y Cardozo cambió el curso del partido. Desde la platea pareció un exceso la roja al de Vélez pero Castrilli “estaba ahí”, a escasos metros del encontronazo. El sabrá. Entonces apareció el peor Vélez y un River mejorado por el empujón anímico que le significó saberse con uno de más y casi un tiempo delante. Fue el peor Vélez porque ese oficio lo empleó

- **Berti: Duró un ratito.**
- **Se fue por una contractura.**
- **Igual que en el Mundial.**
- **¿Para qué lo llevó Passarella?. Fue en lugar**
- **de Bassedas que cada vez**
- **rinde más.**

para aguantar y responder muy de vez en cuando, como si el punto fuera, en verdad, lo que fue a buscar a Núñez. Como si confirmara que cada vez que tiene a River delante toma más recaudos que de costumbre. Sensación alimentada desde el banco: Solari sacó a Darío Húsain que solito, como extrañando a Posse, había paseado a Sarabia y Hernán Díaz en todo el primer tiempo. Cualquier otro jugador que le hubiera dejado el lugar a Domínguez parecía más sensato.

El River con el hombre de más en los números fue un River igual al Vélez con diez porque no lo supo aprovechar ni en el campo ni desde el banco. Angel había hecho méritos suficientes para salir desde la media hora del primer tiempo y sin embargo recién fue sacado cuando faltaban 20 minutos. Ya sin Darío Húsain, al fondo de Ri-

No se sacan ventajas

● Pese a que Pizzi-Angel prometen mucho gol, River no pesó en el área. No culpa de la dupla, bien tomados por la defensa en tres de Vélez. River tuvo pocas ideas para ponerlos cara a cara con Chilavert.

● Por viejo y conocido no deja de ser eficaz el tándem Bassedas-Cardozo, creador del juego ofensivo de Vélez y dique a las mandadas de Hernán Díaz. Clave para impedir uno de los lugares de progreso de River.

● Como ante Boca por la Mercosur, Chilavert volvió a ser fundamental. Tuvo un primer tiempo tranquilo y en el segundo le tapó dos imposibles a Aimar.

● Al revés, cuando Bonano tuvo una decisiva, falló en el centro de Cordone que Camps le cabeceó en el segundo palo con la complicidad de Sarabia-Berizzo.

● Castrilli fue otra llave del partido. Lo llevó con la fusta bajo el brazo pero la roja a Cardozo cambió el curso. Pareció exagerado, pero estaba al lado de la jugada y juzgó “mala intención” del ahora volante.



CASTRILLI EXPULSA A CARDOZO.



GONZALO BELLOSSO GRITA GOL. UNA COSTUMBRE.

LANUS Y HURACAN NO SE PARECEN NADA Como agua y aceite

POR GABRIELA CARCHAK

Parece que cuando hay crisis los síntomas son contagiosos. No hay dinero, no hay recursos, no hay un proyecto dirigencial efectivo y no hay fútbol. Huracán perdió con su irreconciliable rival de los sábados del ascenso y dejó en la cancha la transparente imagen de su situación actual. El primer gol de Lanús llegó a los ocho minutos, de cabeza y por uno de los nuevos, José Luis Marzo. De espaldas y sin mirar recibió un centro e impulsó la pelota por encima de Luis Islas —otro nuevo— que sólo la miró pasar. Las “flamantes” incorporaciones disfrutaron —sufren— realidades diversas. En tanto los refuerzos de Lanús llegan a la institución confiados y seguros del respeto que recibirán cuando hablen de contratos y discutan con los dirigentes, los que arribaron a Huracán rezan para que el club no cierre y la condición no empeore haciendo peligrar su fuente de trabajo.

El segundo tanto de Lanús fue de Gonzalo Bellosso, integrante de la “vieja guardia” y uno de los mejores jugadores de la cancha. El gol puso en evidencia las diferencias que se respiran tanto a nivel futbolístico —aunque el partido no fue bueno— como deportivo en general. El club del sur mantiene una estructura de fútbol infantil de 930 chicos y 180 jugadores de las categorías amateurs. Huracán sostiene esa infraestructura pero con 600 niños y 300 amateurs. A pesar de manejar cifras que no difieren tanto en el estadio de des-

cubrir y promocionar talentos, en los últimos torneos las alineaciones de Lanús se han conformado con jugadores surgidos de las inferiores. Huracán, en cambio, debió salir de compras, con lo poco que tiene en los bolsillos.

El tercer gol lo marcó, a los 67 minutos, Sixto Peralta de penal —jugador que estuvo a punto de abandonar la institución de Parque Patricios porque el presidente Massarino, ahora licenciado, “olvidó” el pago de dos accesibles cuotas al CAI de Comodoro Rivadavia— e invitó a la hinchada a soñar. Pero la intención no alcanzó y se diluyó con el tercer tanto de Lanús. A los 83 minutos Serrizuela pateó un penal que Islas rechazó, pero los rebotes y la mala suerte a la que parece estar destinado el equipo que ahora dirigen López y Cavallero decretó que Avalos, en contra, terminara con la jugada.

Y así van, por la vida, por las canchas, por la tabla. Lanús recaudando fondos a través de las ventas de “sus” jugadores, invirtiendo en el club, en la construcción del estadio, en las inferiores, con las cuentas al día y sin deudas. Sin más conflictos visibles que el funcionamiento dentro del campo, funcionamiento que Mario Gómez deberá aceptar si quiere repetir la buena campaña del Clausura. Huracán está en el camino de reparar esas pequeñas “distracciones” que le causaron la partida de varios integrantes del plantel y lo coloca en la riesgosa posición de estar a punto de desaparecer, o, en el mejor de los casos, sólo descender.

Granate, pero con reparos

● Aburrido y plagado de situaciones confusas en la mitad de la cancha. Aunque ganó, el mal funcionamiento de Lanús en el medio campo dejó una molesta incertidumbre sobre posible rendimiento futuro.

● Serrizuela se dedicó a anular a Sixto Peralta, tarea que cumplió, pero que produjo una baja en el traslado de la pelota. En el segundo tiempo cambió su posición al sector derecho y se constituyó en una buena salida.

● Hugo Morales fue impreciso y poco determinante. No se desempeñó como enganche ni como delantero. Aportó muy poco a la ofensiva.

● En el segundo tiempo, a partir de una reacción de Montenegro y Peralta, Huracán creó algunas ocasiones de gol que fueron increíblemente desperdiciadas por Andrés Silveira y Mariano Toedtli. Además Elizaga se erigió como la figura de Lanús.

Lanús		Huracán	
7	Elizaga	5	G. Ramón
4	Aleandria	4	M. Fernández
6	Barrionuevo	4	H. Morales
5	J. Fernández	5	Cravero
6	J.J. Serrizuela	6	H. Morales
7	Bellosso	7	Marzo
3	Toedtli	3	Silveira
6	Montenegro	6	Peralta
4	Bariatay	4	Chacoma
5	Ascencio	5	Avalos
3	López	3	Graeb
5	Islas	5	

Goles: 8m. Marzo (L); 60m. Bellosso (L); 68m. Peralta de penal (H); 83m. Avalos en contra (H).
Cancha: Lanús
Árbitro: Claudio Martín
Cambios: 52m. Mhammed por Toedtli (H); 65m. Clotet por Marzo (L); 70m. Cappa por López (H); 86m. Soler por Bellosso (L); 88m. Pieters por Cravero (L).

RIVER LO TENIA RESUELTO PERO SE OLVIDO DE CAMPS

Vélez tomó el último subte

Cuando no faltaba nada cometió el enésimo error defensivo y regaló el empate. No hicieron el partido que prometían los antecedentes.

POR DANIEL LAGARES

No son ni Cindy Crawford ni Naomi Campbell pero con cualquier cosa que se pongan están bellas. Son elegantes, atraen las miradas, las codician aunque estén en zapatillas, jeans y la cara lavada. River y Vélez, aunque jueguen un partido de medio pelo como el de anoche seducen por presencia. No es casualidad que entre ambos se repartieran los últimos seis campeonatos. Por lo tanto, aunque recién se levanten de la cama, merecen recibir una mirada y algún pipopo. Después de todo eso no se le niega a nadie.

Como aquellos cronistas presocráticos hay que decir que “hubo un partido hasta la expulsión de Cardozo y otro desde que Vélez tuvo uno menos”. En todo caso, no por vieja, la fórmula está desacreditada. En ese primer tiempo de once contra once Vélez fue levemente superior a River porque el oficio de su manual táctico superó a las individualidades de River. Los apuntes no engañan: River tuvo dos muy claras, un toquecito de Pizzi que contuvo Chilavert después que la bajara Angel y un remate franco de Gallardo desde el punto de penal que reventó en la cola de un defensor. Vélez tuvo una: cabezazo de Camps al ángulo que descolgó Bonano. Sin embargo, la factura de esas tres jugadas marcan las diferencias y aquí no entra la cantidad (River dos-uno) sino la calidad. Las dos de River fueron por centros obligados una vez que sus volantes llegaban al área y el ordenado dispositivo de Vélez le cerraba el acceso. La de Vélez fue después de una buena jugada colectiva que arrancó por izquierda, pasó por el medio, se abrió a la derecha y encontró el espacio justo para meter el centro entre los dos centrales del local.

Hasta ahí, esos 45 minutos iniciales del clásico de los “equipos de la década” dejaban sensaciones muy claras. Hace tiempo que River llegó a su techo táctico pero siempre tiene individualidades de categoría para disimular los puntos débiles. Vélez, en cambio, todavía le saca jugo al

sistema que implantó Bianchi, siguió Bianchi y modificó Bielsa. Vélez no se confundió, sumó conceptos y a despecho de la ausencia de estrellas, se vale de la vieja receta de siempre. Entonces, mano a mano, si a River no le funcionan Gallardo y compañía, si Berti deja la cancha lesionado y Aimar no repite actuaciones anteriores, la cosa se equilibra y no se sacan ventajas nítidas.

Pero el revoleo de piernas entre Sarabia y Cardozo cambió el curso del partido. Desde la platea pareció un exceso la roja al de Vélez pero Castrilli “estaba ahí”, a escasos metros del encontronazo. El sabrá. Entonces apareció el peor Vélez y un River mejorado por el empujón anímico que le significó saberse con uno de más y casi un tiempo delante. Fue el peor Vélez porque ese oficio lo empleó

- **Berti: Duró un ratito.**
- **Se fue por una contractura.**
- **Igual que en el Mundial.**
- **¿Para qué lo llevó Passarella? Fue en lugar de Bassetas que cada vez rinde más.**

para aguantar y responder muy de vez en cuando, como si el punto fuera, en verdad, lo que fue a buscar a Núñez. Como si confirmara que cada vez que tiene a River delante toma más recaudos que de costumbre. Sensación alimentada desde el banco: Solari sacó a Darío Husain que solito, como extrañando a Posse, había paseado a Sarabia y Hernán Díaz en todo el primer tiempo. Cualquier otro jugador que le hubiera dejado el lugar a Domínguez parecía más sensato.

El River con el hombre de más en los números fue un River igual al Vélez con diez porque no lo supo aprovechar ni en el campo ni desde el banco. Angel había hecho méritos suficientes para salir desde la media hora del primer tiempo y sin embargo recién fue sacado cuando faltaban 20 minutos. Ya sin Darío Husain, al fondo de Ri-



CASTRILLI EXPULSA A CARDOZO.

No se sacan ventajas

● Pese a que Pizzi-Angel prometen mucho, gol, River no pesó en el área. No culpa de la dupla, bien tomados por la defensa en tres de Vélez. River tuvo pocas ideas para ponerlos cara a cara con Chilavert.

● Por viejo y conocido no deja de ser eficaz el tándem Bassetas-Cardozo, creador del juego ofensivo de Vélez y dique a las mandadas de Hernán Díaz. Clave para impedir uno de los lugares de progreso de River.

● Como ante Boca por la Mercosur, Chilavert volvió a ser fundamental. Tuvo un primer tiempo tranquilo y en el segundo le tapó dos imposibles a Aimar.

● Al revés, cuando Bonano tuvo una decisiva, falló en el centro de Cordone que Camps le cabeceó en el segundo palo con la complicidad de Sarabia-Berizzo.

● Castrilli fue otra llave del partido. Lo llevó con la fusta bajo el brazo pero la roja a Cardozo cambió el curso. Pareció exagerado, pero estaba al lado de la jugada y juzgó “mala intención” del ahora volante.



BERTI ENTRE ESCUDERO Y COMPAGNUCCI. SE FUE TEMPRANO

ver le sobraba gente atrás y salvó Sorín, que hizo un gran partido, ninguno de los otros tres aportó mucho. Ni siquiera en lo defensivo porque Sarabia y Berizzo jugaron de lo peor que se les vio en el último tiempo. Así puesto el partido, Chilavert fue figura —le sacó dos a Aimar, increíbles— hasta que Pizzi lo quebró cuando pescó una pelota tirada al área de compromiso por Hernán Díaz. Pero River defendió —y retrocede tan mal— que se expuso al nocaut en un contraataque que no pudo definir Pandolfi y terminó pagando con el empateagónico de Camps. En fin, que River y Vélez son como esas mujeres bellas que a veces pueden permitirse el lujo de andar vestidas de entrecasa. Con lo que tienen, con lo que mostraron anoche, les alcanza para seguir siendo interesantes.

CARDOZO SE QUEJA DE CASTRILLI

"Me tiene de hijo"

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Raúl Cardozo se fue echando chispas. El único expulsado del encuentro disparó toda su bronca contra el árbitro Javier Castrilli. “Este tipo me tiene de hijo, siempre me caga la vida. No entiendo por qué se la agarra conmigo, él busca ser el protagonista del partido”, remarcó Cardozo. A los 5 minutos del segundo tiempo Castrilli le mostró la tarjeta roja por una falta en la mitad de la cancha. Según el marcador, “Sarabia se cae arriba

mío y después me pisa con intención. En ningún momento quise pegarle una patada, fue todo al revés, realmente no puedo creer lo que hizo Castrilli”. Antes de retirarse de la cancha, Cardozo intentó conversar con el árbitro, pero no obtuvo ninguna respuesta: “Fui a pedirle explicaciones, pero parece que a este muchacho no le gusta que le digan las cosas en la cara. No me contestó porque es un soberbio. A nosotros nos sancionan por cualquier cosa, me parece que hay que hacer todo lo posible para que los árbitros también sean sancionados cuando hacen estas cosas”. Curiosamente, el defensor de Vélez siempre consideró a Castrilli como uno de los mejores árbitros del fútbol argentino. “Yo tenía una buena imagen de Castrilli, lamentablemente, estas actitudes son las que hacen que sea un mediocre. No sé quién se cree que es, nos condicionó para el resto del partido y tuvo que ver en el resultado, no podemos seguir soportando más injusticias como esta”, agregó Cardozo. El futbolista no quiere tomar esto como un problema personal y aclaró que “quiero creer que él no tiene mala leche conmigo”.

Por otra parte, lo que mostró ayer el equipo de Solari, dejó conforme al jugador de Vélez, “jugamos mejor que contra Boca, hay que tener en cuenta que llegó un técnico nuevo y nos estamos conociendo de a poco. Pero creo que Vélez tiene que seguir defendiendo su prestigio, más allá de quién sea el entrenador. Nuestros objetivos son claros, queremos ganar el Apertura y también la Copa Mercosur, acá no hay tiempo para relajarse”. Fue el primero en “retirarse” de la cancha y no se guardó nada a la hora de las explicaciones.

Faltó que empezaran a joder con la “ola”

POR DIEGO BONADEO



Separemos los tantos. Una cosa es la imaginación y otra muy diferente es la expectativa, aunque la puntualización parezca obvia o grondoniana de Mariano. Imaginar cómo sería el River-Vélez de ayer hasta antes de las seis de la tarde sería propio de un afebrado de la estirpe de los refutadores de leyendas de Alejandro Dolina, muy cercano a un autista o a un racionalista, que muy poco pueden tener que ver entre sí, pero que para el caso pueden empantearse. Siguiendo a Dolina, un hombre sensible le dedica al pre River-Vélez la ansiedad por la expectativa. La “voracidad” y la “hambuna” futbolísticas para que empiece de una buena vez. Para que sean las seis y diez de la tarde —por ahí las seis ya que dirige Javier Castrilli que no conoce los logotipos con ideas de Carlos Avila ni de tandas comerciales o auspicios previos de la televisión— y en la primera fecha y jueguen los dos mejores equipos de la década. Sólo nos queda en la manga la prevención de las ilusiones frustradas porque por ahí es un partido más, los grandes jugadores son solamente buenos o regulares y los solamente buenos o regulares rinden menos de lo que pueden y saben. Es la perspectiva de que a las ocho de la noche no nos quede el regusto con la panza llena de fútbol.

Los que imaginan partidos, en cambio, no tienen problemas. Pueden suponer que antes de los diez minutos habrá tantos tiros al arco para uno u otro, que en el segundo tiempo entrará Fulano por Mengano, que seguramente habrá un par de expulsados y por lo menos un penal y que como todo partido perfecto el resultado final será 0-0. Si sale todo lo contrario, no importa, total, el imaginero no pudo disfrutar del partido porque se la pasó noventa minutos tomando apuntes.

El primer tiempo se pareció demasiado a las charlas que uno puede tener habitualmente con el verdulero o frutero, o mejor con la señora del verdulero o frutero, alrededor de los tomates o las manzanas, que la vendedora se empeñará en insistir que están “lindos” y uno querrá saber si son “buenos”. Aunque le faltaron varias chirlas para completar el morlaco, esa primera parte insinuó bastante más de lo que en el segundo tiempo pudieron hacer los que intentaron ser diferentes. Sin peligros ni para Bonano ni para Chilavert, salvo un par de llegadas casi siempre de contra, Bassetas y Darío Husain y el complemento de Cardozo fueron suficientes por el sector derecho de River para que Hernán Díaz limitara sus subidas. Y Gallardo debiera resolver casi todo enganchando para adentro para afuera o para atrás, casi siempre sin encontrar con quién encontrarse fundamentalmente por la casi exasperante indolencia de Angel, muchas veces suplida por el gran aporte de Sorín, el mejor del fondo de River que de a ratos se complicó sin que lo complicaran.

Aunque sea aburrido, reiterativo y temático, el relojito de Vélez fue otra vez Bassetas que trató de hacer todo prolijo y sin fricciones. Los zapatazos de Chilavert buscando como lanzador a Asad o al Turu Flores o quizá al Chollito Posse, todos ellos tan lejos como el destino de los envíos del paraguayo, que otra vez atajando tuvo una noche excepcional, también encontraron en Bassetas al administrador de un destino menos incierto y menos “dividido”.

De todas maneras, a las ocho de la noche, el regusto que quedó fue mucho más el de la hamburguesa o el del pancho. Ninguna panza se llenó de fútbol y solamente faltó que las dos hinchadas empezaran a joder con la “ola” en lugar de desaburrirse vociferando la supuestamente unánime homosexualidad de quienes vociferaban lo mismo desde la cabecera de enfrente.

el último subte



Faltó que empezaran a joder con la "ola"

POR DIEGO BONAEDO



Separemos los tantos. Una cosa es la imaginación y otra muy diferente es la expectativa, aunque la puntualización parezca

obvia o grondoniana de Mariano. Imaginar cómo sería el River-Vélez de ayer hasta antes de las seis de la tarde sería propio de un afiebrado de la estirpe de los refutadores de leyendas de Alejandro Dolina, muy cercano a un autista o a un racionalista, que muy poco pueden tener que ver entre sí, pero que para el caso pueden emparentarse. Siguiendo a Dolina, un hombre sensible le dedica al pre River-Vélez la ansiedad por la expectativa. La "voracidad" y la "hambuna" futbolísticas para que empiece de una buena vez. Para que sean las seis y diez de la tarde —por ahí las seis ya que dirige Javier Castrilli que no conoce los logotipos con ideas de Carlos Avila ni de tandas comerciales o auspicios previos de la televisión— y en la primera fecha y jueguen los dos mejores equipos de la década. Sólo nos queda en la manga la prevención de las ilusiones frustradas porque por ahí es un partido más, los grandes jugadores son solamente buenos o regulares y los solamente buenos o regulares rinden menos de lo que pueden y saben. Es la perspectiva de que a las ocho de la noche no nos quede el regusto con la panza llena de fútbol.

Los que imaginan partidos, en cambio, no tienen problemas. Pueden suponer que antes de los diez minutos habrá tantos tiros al arco para uno u otro, que en el segundo tiempo entrará Fulano por Mengano, que seguramente habrá un par de expulsados y por lo menos un penal y que como todo partido perfecto el resultado final será 0-0. Si sale todo lo contrario, no importa, total, el imaginero no pudo disfrutar del partido porque se la pasó noventa minutos tomando apuntes.

El primer tiempo se pareció demasiado a las charlas que uno puede tener habitualmente con el verdulero o frutero, o mejor con la señora del verdulero o frutero, alrededor de los tomates o las manzanas, que la vendedora se empeñará en insistir que están "lindos" y uno querrá saber si son "buenos". Aunque le faltaron varias chirolas para completar el morlaco, esa primera parte insinuó bastante más de lo que en el segundo tiempo pudieron hacer los que intentaron ser diferentes. Sin peligros ni para Bonano ni para Chilavert, salvo un par de llegadas casi siempre de contra, Bessedas y Darío Husaín y el complemento de Cardozo fueron suficientes por el sector derecho de River para que Hernán Díaz limitara sus subidas. Y Gallardo debiera resolver casi todo enganchando para adentro para afuera o para atrás, casi siempre sin encontrar con quién encontrarse fundamentalmente por la casi exasperante indolencia de Angel, muchas veces suplida por el gran aporte de Sorín, el mejor del fondo de River que de a ratos se complicó sin que lo complicaran.

Aunque sea aburrido, reiterativo y temático, el relojito de Vélez fue otra vez Bessedas que trató de hacer todo prolijo y sin fricciones. Los zapatazos de Chilavert buscando como lanzador a Asad o al Turu Flores o quizá al Cholo Posse, todos ellos tan lejos como el destino de los envíos del paraguay, que otra vez atajando tuvo una noche excepcional, también encontraron en Bessedas al administrador de un destino menos incierto y menos "divididor".

De todas maneras, a las ocho de la noche, el regusto que quedó fue mucho más el de la hamburguesa o el del pancho. Ninguna panza se llenó de fútbol y solamente faltó que las dos hinchadas empezaran a joder con la "ola" en lugar de desaburrirse vociferando la supuestamente unánime homosexualidad de quienes vociferaban lo mismo desde la cabecera de enfrente.

Juan Ferrari



BERTI ENTRE ESCUDERO Y COMPAGNUCCI. SE FUE TEMPRANO

CARDOZO SE QUEJA DE CASTRILLI

"Me tiene de hijo"

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Raúl Cardozo se fue echando chispas. El único expulsado del encuentro disparó toda su bronca contra el árbitro Javier Castrilli. "Este tipo me tiene de hijo, siempre me caga la vida. No entiendo por qué se la agarra conmigo, él busca ser el protagonista del partido", remarcó Cardozo. A los 5 minutos del segundo tiempo Castrilli le mostró la tarjeta roja por una falta en la mitad de la cancha. Según el marcador, "Sarabia se cae arriba

mío y después me pisa con intención. En ningún momento quise pegarle una patada, fue todo al revés, realmente no puedo creer lo que hizo Castrilli". Antes de retirarse de la cancha, Cardozo intentó conversar con el árbitro, pero no obtuvo ninguna respuesta: "Fui a pedirle explicaciones, pero parece que a este muchacho no le gusta que le digan las cosas en la cara. No me contestó porque es un soberbio. A nosotros nos sancionan por cualquier cosa, me parece que hay que hacer todo lo posible para que los árbitros también sean sancionados cuando hacen estas cosas". Curiosamente, el defensor de Vélez siempre consideró a Castrilli como uno de los mejores árbitros del fútbol argentino. "Yo tenía una buena imagen de Castrilli, lamentablemente, estas actitudes son las que hacen que sea un mediocre. No sé quién se cree que es, nos condicionó para el resto del partido y tuvo que ver en el resultado, no podemos seguir soportando más injusticias como esta", agregó Cardozo. El futbolista no quiere tomar esto como un problema personal y aclaró que "quiero creer que él no tiene mala leche conmigo".

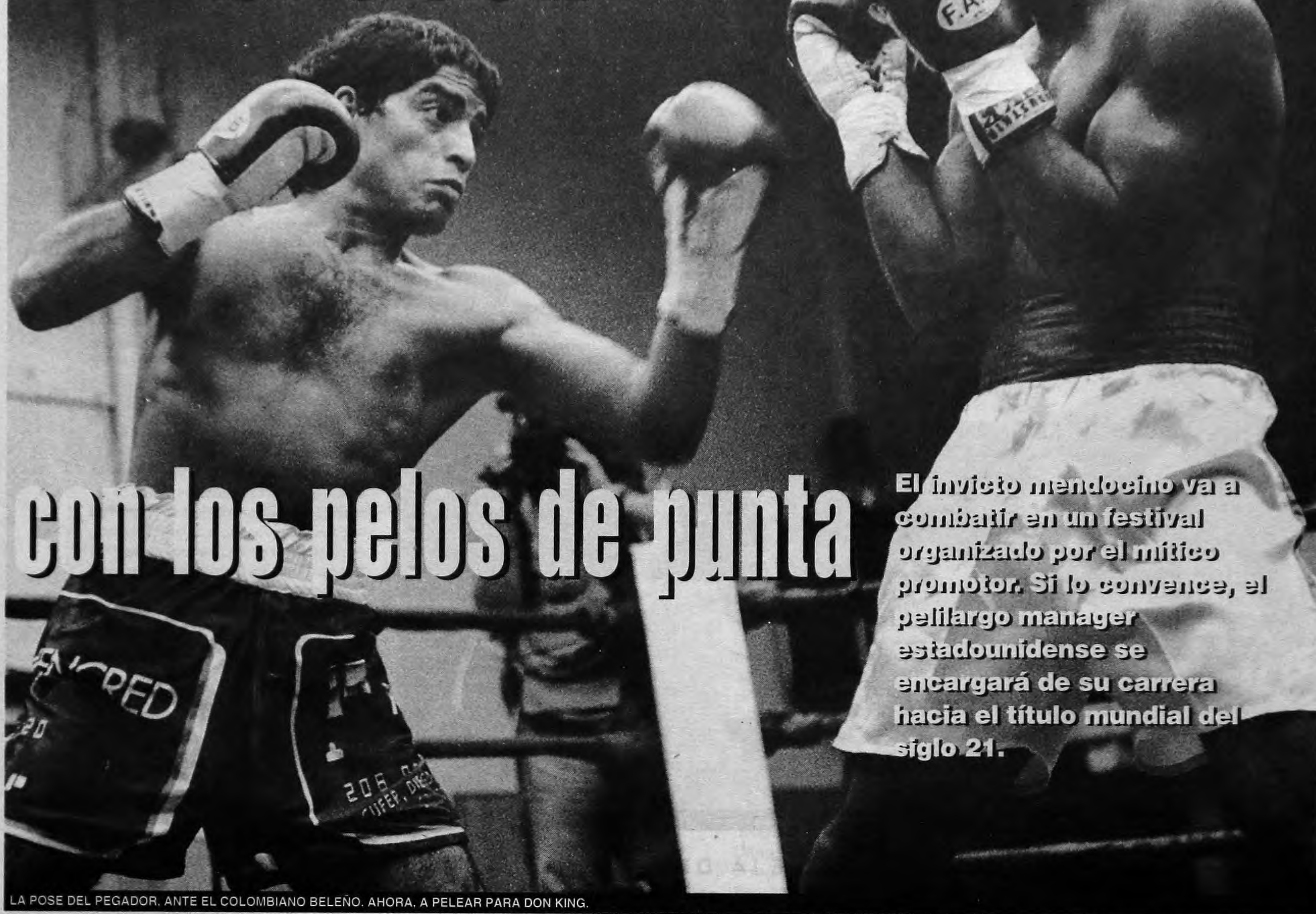
Por otra parte, lo que mostró ayer el equipo de Solari, dejó conforme al jugador de Vélez, "jugamos mejor que contra Boca, hay que tener en cuenta que llegó un técnico nuevo y nos estamos conociendo de a poco. Pero creo que Vélez tiene que seguir defendiendo su prestigio, más allá de quién sea el entrenador. Nuestros objetivos son claros, queremos ganar el Apertura y también la Copa Mercosur, acá no hay tiempo para relajarse". Fue el primero en "retirarse" de la cancha y no se guardó nada a la hora de las explicaciones.

Dulce espera

Luego del empate frente a Vélez, los dirigentes de River continuaron realizando gestiones por la transferencia de algunos jugadores. Antonio Caliendo, representante de Marcelo Gallardo, se reunirá hoy con los principales directivos para acercarle la oferta de una entidad italiana —sería la Fiorentina— por el pase del volante. Por otra parte, trascendió que Caliendo le pedirá al presidente David Pintado un poder por 90 días para ubicar al juvenil Pablo Aimar en una institución europea. Otro que emigraría a Europa sería Eduardo Berizzo, ya que las autoridades del Espanyol de Barcelona han reflatado su interés por el defensor y se lo habrían comunicado al empresario Fernando Hidalgo, que trabaja en la misma empresa que conduce el intermediario Gustavo Mascardi. "Antes del próximo fin de semana habrá novedades sobre la venta de estos jugadores", reconoció una fuente cercana al club de Núñez.

DT: RAMON DIAZ	
<p>Bonano 5</p> <p>Hernán Díaz 5 Sarabia 4 Berizzo 4 Sorín 7</p> <p>Escudero 6 Astrada 6</p> <p>Gallardo 6 Berti 6</p> <p>Angel 4 Pizzi 6</p> <p>Darío Husaín 6 Camps 5</p> <p>Pandolfi 6</p> <p>Cardozo 6 Bessedas 7 Compagnucci 5 Claudio Husaín 5</p> <p>Méndez 6 Zandoná 6</p> <p>Sotomayor 6</p> <p>Chilavert 7</p>	
DT: E SOLARI	
RIVER	1
VELEZ	1
<p>Cancha: River</p> <p>Árbitro: Javier Castrilli</p> <p>Goles: 77m. Pizzi (R) de media vuelta, 88m. Camps (V) de cabeza</p> <p>Cambios: 25m. Aimar (6) por Berti (R), 49m. Domínguez (5) por Darío Husaín (V), 69m. Castillo por Angel (R), 75m. Ercoli por Pandolfi (V), 83m. Gómez por Escudero (R), 86m. Cordone por Claudio Husaín (V).</p> <p>Incidentes: 47m. expulsado Cardozo (V)</p>	

Chacón



El invicto mendocino va a combatir en un festival organizado por el mítico promotor. Si lo convence, el pelilargo manager estadounidense se encargará de su carrera hacia el título mundial del siglo 21.

LA POSE DEL PEGADOR, ANTE EL COLOMBIANO BELEÑO. AHORA, A PELEAR PARA DON KING.

POR DANIEL GUIÑAZU

No hay mal que por bien no venga. El invicto mendocino Pablo Chacón (57,450), hoy por hoy la máxima promesa del boxeo argentino, no pudo obtener el tipo de victoria que necesitaba para dejar de ser una promesa y transformarse en realidad. Le ganó el sábado a la noche en el estadio de la FAB, por descalificación en el tercer round al colombiano Ever Beleño (57,750 kg), luego de recibir un cabezazo que le abrió una herida de tres centímetros debajo de su ceja derecha. Pero lo mejor vino luego, cuando Chacón se enteró del inminente despegue internacional de su campaña, bajo la supervisión de Don King.

La movida comenzaría con una pelea del mendocino antes de fin de año en un festival organizado por el promotor de los pelos parados. Si Chacón, invicto en 24 peleas con 20 victorias por fuera de combate, convenciera a King (algo que por otra parte se descuenta por sus antecedentes olímpicos y por el tipo de boxeo que desarrolla), éste se haría cargo de su carrera rumbo a un título mundial, sin que ello implique tener que radicarse en los Estados Unidos. La idea es que Chacón cuente con libertad para presentarse en Buenos Aires y que alterne peleas en los EE.UU. en una estrategia que podría conducirlo a pelear por el campeonato del mundo para fines de 1999 o para el año 2000.

A veces, menos de nueve minutos de pelea resultan más que suficientes como para emprender un análisis serio o trazar líneas de cara al futuro. Pero no fue éste el caso. Quedó para otra oportunidad el severo test que, se suponía, iba a tomarle a Chacón, el colombiano

Beleño, un zurdo cartagenero de 30 años, que peleó dos veces por el título mundial de los plumas de la AMB y la FIB, porque la pelea terminó demasiado pronto. En el tercer asalto, Chacón marró un ampuloso uppercut de izquierda, quedó desarmado y el colombiano, mal intencionado, cometió dos infracciones en simultáneo. Con la izquierda, pegó un gancho por debajo de la línea del cinturón. Con la cabeza, hirió a Chacón debajo de la ceja derecha. El médico, Rafael Iglesias, determinó que no podía seguir. Y el árbitro, Oscar Coronel, hizo lo que debía: descalificó al visitante y le entregó a Chacón una victoria que dejó a todos con las manos vacías, empezando por el propio interesado.

Chacón eligió no asumir riesgos, sabedor de que estaba poniendo en juego su invicto y su sexto puesto en el ránking del Consejo. Y la pelea salió en consecuencia: contenida, estudiada, sin explosión. Apenas un gancho de zurda de Chacón que explotó sobre el pómulo derecho de Beleño y que el colombiano pareció acusar en el segundo round, fue lo único que sacudió el silencio lleno de expectativas de las 2.000 personas que colmaron el viejo estadio de Castro Barros 75 para tomarle examen a la máxima esperanza pugilística de estos días. Cuando el trámite lentamente iba entrando en calor y Beleño recorría su frondoso catálogo de incorrecciones (pegó con el revés del guante y aplicó dos golpes bajos), sobrevino el choque de cabezas y la decepción compartida por ese final abrupto que dejó a todos sin la pelea que se fue a ver.

"No me gustó que la pelea haya terminado como terminó -le reconoció

Chacón a Líbero más tarde, cuando Beleño ya había entrado en su pasado— porque estaba preparado para diez rounds y la gente vino a ver otra cosa. El es un boxeador muy difícil y tiene la mano pesada, pero nunca me alcanzó a conmover. Ahora voy a descansar 10 días y creo que en tres semanas, voy

a volver a pelear, aunque se va a suspender la pelea que iba a hacer el 29 de agosto en Canal 9" dijo sin saber que en otros lugares se está definiendo su futuro. Chacón pide pista. Y el 2000 promete encontrarlo campeón o dominado. De él y de Don King depende.

Brusa: "Le falta mucho"

POR D.G.

Amílcar Brusa es el entrenador de Pablo Chacón. Y, desde su experiencia de haber consagrado diez campeones mundiales (nadie ha ganado tanto como él en la historia del boxeo argentino profesional), analizó la pelea y las chances futuras del invicto pluma mendocino.

"El colombiano —señaló el técnico santafesino— es un boxeador muy difícil y por eso lo trajimos, porque necesitábamos alguien que nos diera la pauta del nivel actual de Pablo. Además —prosiguió— vino muy afilado, lástima que todo terminó tan rápido. La pelea fue muy bien parada porque, de haber seguido, hubiera representado un grave problema, más ahora que van a empezar las peleas importantes". Brusa coincidió con la opinión mayoritaria en el sentido de que luego de haber solucionado algunos problemas personales en Mendoza, Chacón está trabajando mejor en el gimnasio. "Eso repercute en el ring, porque está menos disperso y más atento a cumplir con lo que yo le digo. Hoy (por el sábado) hizo un planteo muy bueno. Cuando se defendía, salía sobre su mano izquierda. Cuando atacaba, partía con la derecha y sorprendía. No tengo dudas de que Pablo iba a ir remontando la pelea y hasta podía ganar por nocaut porque Beleño ya le había sentido la mano" expresó Brusa, quien no quiso anticipar si Chacón será o no campeón del mundo. "Tiene aptitudes pero falta mucho trabajo. Tiene que pelear seguido y, si se concreta esta chance de ir a EE.UU., va a madurar" sentenció quien pasó a la historia grande como el hacedor de Carlos Monzón y el próximo 22 de septiembre estará en Nueva York en la esquina del invicto liviano santiagueño Eduardo Morales, cuando enfrente al estadounidense Shane Mosley por el título de la FIB.



BRUSA CON SU PUPILO CHACÓN.

Parquet sin lustre

Mundobasket Grecia '98 acabó sin el nivel esperado. Al monarca le faltaron tres de los titulares y ganó por apenas dos puntos.

YUGOSLAVIA	64	YUGOSLAVIA Bodiroga (11), Scepanovic (5), Obradovic (7), Beric (2), Djordjevic (7), Rebracca (16), Tomasevic (7), Topic (9). DT: Zeljko Obradovic.
RUSIA	62	RUSIA Karashev (9), Kudelin (14), Kissurin (3), Domani (4), Babkov (4), Mijailov (9), Panov (14), Nosssov (5). DT: Sergei Belov.

La selección yugoslava de básquetbol venció 64-62 a Rusia y se consagró campeón del Mundobasket Grecia '98, repitiendo el título conseguido en 1990 en el torneo disputado en Argentina. Con una tarea espectacular de Zeljko Rebracca, que en los últimos dos minutos colocó una tapa histórica a Mihail Mijailov, marcó un doble luego de tomar un rebote ofensivo y convirtió los últimos dos tiros libres, el conjunto balcánico cumplió con los pronósticos y se quedó con un deslucido campeonato.

A pesar de darse el lujo de no contar con seis de sus figuras, entre ellas tres titulares indiscutidos (Vlade Divac, Sasha Danilovic y Zarko Paspalj) y presentar un plantel sin ningún jugador con experiencia en un Mundial, el equipo de Zeljko Obradovic se mostró equilibrado en todas las posiciones. Sin embargo, las ausencias de Divac -pívot titular de Charlotte Hornets y miembro del conjunto de 1990-, Danilovic -ex Miami Heat y actual campeón de Europa con Kinder Bologna-, Paspalj -integrante del plantel de 1990 que renunció en esta ocasión-, Pedrag Stojakovic -firmó para Sacramento Kings-, Zoran Savic -Kinder Bologna- y Dragan Tarlac -inconvenientes con su doble nacionalidad le impidieron estar-, le restaron brillo y talento al nuevo monarca.

Además, dejaron claro que el nivel del torneo fue apenas mediocre: algunas estrellas y varios jugadores de reserva les bastaron a los yugoslavos para quedarse con el oro con un equipo netamente inferior al que deslumbró en los Juegos Olímpicos de Atlanta y que se llevó la medalla de plata detrás del Dream Team III.

Pero la falta de sus figuras no fue sólo patrimonio de los yugoslavos. Estados Unidos llevó a Grecia un equipo fantasma con jugadores repartidos en distintas ligas del mundo; Lituania no contó con los pívotes Arvidas Sabonis (Portland Trail Blazers) e Zydrunas Ilgauskas (Cleveland Cavaliers); Australia se vio privada de Luc Longley, campeón con Chicago Bulls; a Rusia le faltó el alero Andrei Fetissov y Canadá no tuvo a Steve Nash (Phoenix Suns), Bill Wenington (ex Chicago) y Rick Fox (Los Angeles Lakers).

Posiciones

- 1º Yugoslavia
- 2º Rusia
- 3º Estados Unidos
- 4º Grecia
- 5º España
- 6º Italia
- 7º Lituania
- 8º Argentina
- 9º Australia
- 10º Brasil
- 11º Puerto Rico
- 12º Canadá
- 13º Nigeria
- 14º Japón
- 15º Senegal
- 16º Corea del Sur

geles Lakers). Demasiadas ausencias para ignorarlas.

Para colmo, la negativa de los jugadores de la NBA a participar del Mundial abrió la pelea por el título, pero le quitó magia al espectáculo. El típico básquetbol FIBA, con equipos plantados con defensas duras, jugando al borde de los treinta segundos y apostando a tanteadores bajos, posibilitó partidos peleados y con marcadores inciertos, pero monótonos y aburridos, salvo algunas excepciones.

Todo en medio de estadios semivacíos -las excepciones fueron las finales y los partidos de Grecia- que sirvieron para deslucir aún más el panorama. Sólo quedaron algunas individualidades para destacar: los yugoslavos Dejan Bodiroga (elegido el mejor del certamen), Djordjevic y Rebracca, el ruso Karashev, el español Herreros, el lituano Karnisovas y el portorriqueño Piculín Ortiz.



CON LA COPA, DJORDJEVIC. ATRAS, BERIC, STEPANOVIC Y REBRACCA.

BALANCE DE LA SELECCION ARGENTINA

Faltó grandeza anímica para definir

ARGENTINA	76	ARGENTINA Milanesio 0, Espil 23 (x), Sconochini 11, Nicola 3, Oberto 18 (f); Ginóbili 12, Wolkowyski 2, Montecchia 0, Sánchez 0, Simoni 7. DT: Julio Lamas.
-----------	-----------	---

LITUANIA	77	LITUANIA Maskoliunas 3, Karnisovas 11, Stombergas 0, Masiulis 6, Zukauskas (f); Lukminas 12, Adomaitis 16, Einikis 18, Jaskevicius 9, Praskevicius 2. DT: Jonas Kazlauskas.
----------	-----------	---

Un tiro libre de Lukminas a cuatro segundos del final le impidió a la selección argentina ubicarse en séptimo puesto del Mundial, tras caer 77-76 ante Lituania. El conjunto de Julio Lamas cumplió el objetivo de colocarse entre los ocho mejores, pero la actuación ante Yugoslavia había abierto mayores ilusiones. Por ello, las derrotas ante España y Lituania dolieron más de lo previsto.

Argentina no jugó un gran partido, pero se las ingenió para complicar al elenco báltico con la completa tarea de Fabricio Oberto (18 puntos y 13 rebotes) y el goleo de Juan Espil (23 puntos). Sin embargo, la apatía que mostraron Marcelo Nicola, Hugo Sconochini y Esteban De la

Fuente conspiraron contra las aspiraciones de triunfo.

Luego de remontar una desventaja de 17 unidades con el aporte de Juan Ignacio Sánchez, Patricio Simoni y Emanuel Ginóbili, el equipo nacional no pudo aprovechar la última pelota en las manos de Sconochini que finalmente decretó la derrota y el octavo lugar final.

Si bien ése era el objetivo, las producciones ante las potencias permitió albergar mayores esperanzas. Pero ante los rivales de nivel similar o inferior, la selección no pudo repetir las buenas actuaciones. Le faltó esa grandeza anímica necesaria para ganar los partidos que debía o para dar ese paso que significaba una victoria histórica.

"El equipo hizo un buen campeonato y llegamos a cuartos de final, pero en la ronda final nos enfrentamos a las grandes potencias y no pudimos conseguir las victorias", comentó Lamas tras el encuentro, mientras que Fabricio Oberto (segundo rebote del torneo, apenas superado por un recobre por el yugoslavo Rebracca) reconoció que "al equipo le falta nivel de competencia y hay que trabajar para mejorar en ese aspecto".



OBERTO ANOTA PERO NO ALCANZO.

Resultados

Por el 3º puesto

EE.UU. 84-GRECIA 61

El equipo de Panagiotis Giannakis no se recuperó de la derrota en semifinales y casi no opuso resistencia al mejor juego de conjunto de los estadounidenses. El goleador fue Jason Sasser, con 23 unidades.

Por el 5º puesto

ESPAÑA 64-ITALIA 61

Los españoles se convirtieron en la sorpresa del torneo y el ajustado triunfo ante Italia fue la coronación de una gran tarea. El mejor fue Alberto Herreros con 17 puntos, que además fue el goleador del certamen.

El Hondazo

Una concurrencia descomunal en el Autódromo, como sólo se ve cuando viene la Fórmula 1, presenció las victorias de Martínez y Silva.

POR PABLO VIGNONE

Hace 30 años, cuando el automovilismo era más un pasatiempo que un medio de vida, organizar carreras era más sencillo. El Automóvil Club Argentino fijaba la escala de premios y adjudicaba las fechas según los pedidos de los clubes organizadores, por lo general dueños de sus autódromos, que pagaban esos premios a los pilotos que iban a correr y se quedaban con toda la recaudación de las entradas. No había TV y las radios construían un mundo de fantasía alrededor de los coches de carrera. En 1998, la abundancia de pilotos profesionales, dueños de equipo, corporaciones, promotores generales, concesionarios y empresarios periodísticos ha hecho del automovilismo un ecosistema no siempre austero. Pero la creatividad puesta en práctica para organizar la reunión que el TC 2000 animó en Buenos Aires tuvo un resultado fantástico, la mayor convocatoria para una carrera nacional de los últimos tiempos, similar a la que reúne la Fórmula 1 cuando viene al país. Por una vez, la victoria aplastante de los Honda —primero Martínez, después Silva— no fue la verdadera noticia.

El promotor del TC 2000, Héctor Dayan, calculó para **Libero** en “algo más de 50.000 personas” la formidable asistencia en las tribunas. Según la Policía Federal, hubo entre 40 y 42.000 personas. Semejante presencia fue fruto de una ingeniería promotora que para el TC 2000—que viene de fracasos como Olavarría, con menos de 3000 personas— significa un éxito rotundo.

Aquel esquema ACA-clubes quedó perimido hace tiempo. Normalmente, el promotor Dayan paga a la Asociación TC 2000 unos 200 mil dólares por carrera: ese dinero, descontados los gastos de la entidad, se reparte entre los equipos particulares, que reciben entre 15 mil (como, por ejemplo, el equipo de Tulio Crespi) y 7 mil dólares por fin de semana. Los equipos oficiales respiran exclusivamente gracias a sus sponsors.

Como los auspiciantes presionaban a la categoría para correr en Buenos Aires, donde no se organizaba una carrera de TC 2000 desde 1995, se montó un esquema original: Dayan y el concesionario del Autódromo, Martín Salaverry, “vendieron” todas las entradas a ocho empresas auspiciantes (las petroleras YPF, Texaco y Sol, las automotrices Ford, Honda y Chrysler, la cauchera Goodyear y la AFJP Orígenes) en 150 mil

dólares, que fueron a las manos del concesionario. Los sponsors regalaron las entradas (se imprimieron 486 mil tickets para los tres días) y montaron una campaña de promoción “que si tiene que hacerla el TC 2000 por su cuenta —graficó Dayan— nos cuesta 600 mil dólares”. Las credenciales para pasearse por los boxes costaban 100 pesos, y ese dinero quedaba en el Autódromo.

Con las finanzas aseguradas, imperó la política de puertas abiertas. Los socios del ACA pasaban mostrando el carnet, lo mismo que los afiliados al Carburando Club. Dijo una fuente del TC 2000: “El que compra una entrada para esta carrera, es un bo-

- **Concurrencia: Fue fruto de una ingeniería promotora que para el TC 2000—que viene de fracasos como Olavarría, con menos de 3000 personas— significa un éxito rotundo.**

ludo”. A media mañana, los portones de la Avenida General Roca fueron abiertos irrestrictamente. Cuando el mediodía lamía el asfalto, la visión de las tribunas llenas ponía la piel de gallina.

“No sé si esto se puede hacer siempre, no se puede ir a las empresas a pedirles dinero para organizar carreras todos los meses” señaló el promotor Dayan, que se conformaba con una concurrencia de 30 mil espectadores. “Lo importante fue haber convocado a una cantidad de público no habituada al automovilismo, y que a partir de ahora puede sumarse”, añadió el director del equipo Honda, Víctor Rosso, que lució más preocupado por la imagen que el TC 2000 daba a una multitud que mayoritariamente, concurría por primera vez al Autódromo, que por la doble victoria de sus pilotos.

Omar Martínez pudo haber dado ayer un enorme zarpazo al título, de haber ganado la segunda carrera, en su puja particular con Juan María Traverso, también piloto del equipo, pero que sufrió dos abandonos y no sumó puntos (ver “Uno por uno”). La debacle de Ford, la sorpresa de los Chevrolet de Crespi, el oportunismo de los Volkswagen fueron los detalles de una reunión que alumbró dos carreras discretas y colocó la noticia al otro lado de la pista.

Las carreras

TC 2000, Buenos Aires, 3505 metros. 2 x 22 vueltas, 77,110 kilómetros.

Piloto	Auto	Tiempos	Piloto	Auto	Tiempos
1º Martínez	Honda	34m21s437	1º Silva	Honda	32m41s996
2º Silva	Honda	a 363	2º Urret'caya	Chevrolet	a 894
3º Ohanessian	VW	a 1s 562	3º Ohanessian	VW	a 5s374
4º Bessone	Chrysler	a 2s630	4º Bessone	Chrysler	a 6s197
5º Crespi	Chevrolet	a 10s993	5º Crespi	Chevrolet	a 12s963
6º Hernández	VW	a 14s692	6º Peón	Chrysler	a 14s775

Promedio del ganador: 134,661 km/h.

Record de vuelta: Belloso, en la 4ª, 1m27s838, a 143,651 km/h.

Promedio del ganador: 141,487 km/h.

Record de vuelta: Urretavizcaya, en la 4ª, 1m28s037, a 143,326 km/h.

Campeonato: Martínez, 182 puntos; Traverso, 159; Cingolani, 142; Belloso, 122; Martín, 119; Silva, 108; Hernández, 102; Ohanessian, 64; Ortellí, 45; Crespi, 41.

Próxima carrera: 30 de agosto, en Bahía Blanca.



TUERO SOBRE EL MINARDI M198 DE FORMULA 1.

UNA POLEMICA QUE CRECE

Decálogo para poder mirar mejor a Tuero

POR P.V.

Un fin de semana sin carreras de Fórmula 1, como el que pasó, ha hecho innecesaria la nueva costumbre de los profanos del automovilismo: la de preguntar: “¿en qué vuelta abandonó Tuero?”. Es la nueva onda, vieja si se remite a las andanzas de Norberto Fontana hace un año, o la carrera más sólida de Carlos Reutemann dos décadas atrás. En esa ola se puede escuchar inquisiciones tales como “¿pero el malo es él, o es el auto?”, “¿alguna vez va a pasar a alguien?” o, directamente, “¿cuándo van a decir que es un desastre?”.

Desde el corporativismo automovilista, se arguye que los que critican a Tuero son “exitistas que no saben nada de esto”. Desde la ramplonería llana, se mira el resultado final de la carrera para concluir, una vez más, que Tuero—como cualquier otro piloto argentino que haya salido/salga después de Fangio— no sirve ni para manejar un colectivo. Por eso parece necesario poner el cambio en punto muerto y mirar los carteles con algunas reflexiones que pueden ser útiles (o no) a la hora del juicio. Sabiendo que a Tuero, despreciado como siempre, le importará un rábano:

- El argentino no ganó ni va a ganar. No subirá al podio, ni sacará un solo punto salvo que abandonen muchos. No hay que engañarse: el Minardi no es un auto competitivo y Tuero está aprendiendo todo.

- Pero también es cierto que si llegó a la F-1 con 20 años, es porque algo debe haber mostrado —más allá del color de los billetes que lo ayudaron a sentarse— y se espera que algo de eso vuelva a mostrarse.

- No hay que pedirle que le gane a Michael Schumacher. El alemán cobra de Ferrari más dinero que lo que el equipo Minardi tiene para gastar en un año: 30 millones de dólares contra 26. La pelea es despareja.

- Sí que le gane cuando pueda a su coequiper Shinji Nakano, la única comparación válida. Teniendo en cuenta, además, que el japonés no es ninguna estrella, por lo que ganarle tampoco asegura mucho.

- Hasta ahora, en clasificaciones —que es cuando se anda más rápido— Tue-

ro gana 6-5. Este dato podrá no impresionar a los hinchas, pero es algo que miran con detenimiento los jefes de equipo.

- Si Tuero abandonó en ocho carreras sobre once, lo importante es ver cuántos abandonos son responsabilidad del coche, y cuántos son errores del piloto. La experiencia no es sinónimo estricto de capacidad.

- Tuero se ha despistado más de lo esperado, pero sólo un corredor que anda fuerte se despista tanto. Se puede llegar al límite por exceso o por defecto, él parece haber elegido la primera vía.

- Tuero no tendría por qué ser héroe o villano. No le debe nada a nadie, no prometió nada. Es ideal tenerlo presente al mirarlo correr.

- Está asegurado el '99 y otros 16 Grands Prix para que Tuero haga su experiencia: en el camino, deberá cuidarse de hacer algo interesante, para poder dar el salto a otro team.

- Mucha experiencia sin resultados no asegura la continuidad y la Fórmula 1 sabe qué es devorarse corredores. No sería la primera vez que los planes perfectamente trazados se hacen trizas por una circunstancia menor. No habría que olvidarlo.





SILVA ADELANTE, MARTINEZ DETRAS, UNA MULTITUD EN LAS TRIBUNAS. LOS SIMBOLOS DE LA JORNADA DE AYER.

JUAN MARIA TRAVERSO Y LA TRAGEDIA DEL TC

"No hay coches seguros para una piña así"

POR P.V.

La conmoción causada por las muertes de Raúl Petrich y Oscar Lofeudo en Rafaela, hace diez días, tardó en irse del Autódromo durante el fin de semana. Mientras se conocían detalles escalofriantes del accidente fatal, el debate sobre el papel de los pilotos en la búsqueda de seguridad en las carreras cobró auge. Más allá de un domingo sin resultados en el TC 2000, Juan María Traverso dialogó con **Libero** acerca del tema:

—¿Las muertes de Rafaela dejarán alguna lección útil?

—No. Lamentablemente no, porque no es un accidente nuevo, que nos hace reflexionar por qué pasó. Fue una piña "normal" en Rafaela, como tantas que hay siempre y lo que produce la muerte de estos dos muchachos es algo previsible perfectamente.

—Me refiero a si usted cree que promoverán acciones beneficiosas en la carrera de la seguridad.

—Hay que entender que hay un riesgo en esta actividad que es inevitable. Quienes pretenden que el automovilismo sea cien por ciento seguro se equivocan, porque no puede serlo jamás. Pero todos queremos que el riesgo sea el aceptable para una actividad como ésta. Lo que no podemos aceptar es que un pedazo de guard-rail le corte la cabeza a una persona.

—El piloto sabe que corre un riesgo, pero ¿es necesario que un acompañante lo corra también?

—No soy quien para cambiar la filosofía del TC. La categoría nació con el acompañante que, por lo que he leído, tenía una función tan o más importante que la del piloto cuando esto empezó, sesenta y pico

de años atrás. El acompañante siguió siendo cada vez menos útil, hasta la actualidad, en la que participa sólo por tradición, no porque cumpla una función determinada. Esa es la realidad.

—También las rutas formaban parte del folklore del TC, y no por eso dejaron de pasar a la historia...

—Es correcto, sí.

—El presidente de la ACTC, Juan Carlos Deambrosi, dijo que si los pilotos deciden que no quieren competir con acompañantes, la entidad va a promover la medida: ¿usted qué va a votar?

—Nada. Si a mí me dicen que corremos sin acompañante, automáticamente ubico mi butaca más en el centro del Ford, porque esa ubicación me brinda más seguridad, y las carreras no cambian.

—¿Cuál es la realidad del TC? ¿Su accidente en Mar de Ajó, cuando se pegó una piña fenomenal y salió ileso, o la tragedia de Rafaela?

—La piña mía es sumamente preocupante, fue muy grave producto de la mala ubicación de un paredón, en un sector defectuoso. Pasó una vez y puede volver a pasar; si pega un metro antes, no la cuento: el auto venía a 180 kilómetros y una desaceleración a cero no la soporta ningún humano. Pegó un metro más adelante, arrancó la cola y alcancé a zafar.

—¿Los coches de TC son seguros?

—Sí, sí, muy seguros. No para una piña así, pero no existe un auto seguro para algo como eso. El riesgo cero no existe y un error como el paredón de Mar de Ajó o un guard-rail que se desprende no tienen solución: para salvarte, tenés que venir con un tanque de guerra, no hay auto de carrera que salve una deficiencia de ese estilo.

UNO X UNO



Honda. Un domingo casi perfecto.

Dos victorias, un segundo puesto, si el coche de Traverso hubiera funcionado, habría sido impecable. Silva largó adelante de Martínez en ambas carreras y más pronto que tarde lo dejó pasar. El Gurí ganó la primera y un problema indeterminado en el 12º giro (el piloto adujo transmisión, el ingeniero dijo motor) le quitó el segundo triunfo. "Estratégicamente, no fue bueno haber ganado" dijo Silva. Al Flaco lo dejaron afuera un drama en la suspensión delantera izquierda —la cambiaron sin saber qué era lo que andaba mal— en la primera carrera, y la rotura del piso en la segunda.



Ford. Al contrario de Honda, fue un día negro para el Ovalo.

En la primera carrera, Cingolani se despistó en el Curvón por la rotura de un brazo de dirección herido en el toque de la 2ª vuelta con Urretavizcaya. Las piedritas de leca sacaron el motor de punto y, ante el riesgo de romper el impulsor, no largó la segunda prueba. El campeón Martín rompió el motor en la primera carrera y en la segunda siguió de largo en la Horquilla, en la vuelta 15, con un problema de frenos, terminando apenas séptimo. Para olvidar. De los semifinales, el mejor fue Delfina Frers, octava en la segunda carrera, tras hacer el rey de los trompos en la primera.



Volkswagen.

El Polo de Hernández, con 60 kilos de lastre, acusaba una excesiva ida de trompa. En la primera carrera llegó 6º gracias a los abandonos, y en la primera curva de la segunda prueba lo sacaron de pista, terminando 11º. El héroe fue Der Ohanessian: le robó el tercer lugar a Bessone en la primera, tras una largada excelente, y escaló en la segunda también hasta el tercer puesto. "El auto no es rápido, sino regular" explicó.



Chrysler.

Bessone celebró su carrera 200 en el TC 2000 con un cuarto lugar en la segunda prueba, repitiendo la posición de la primera carrera. "El chasis está bien, pero hay que hacer otro motor —dijo—. La gama de potencia de éste es muy reducida". Así fue cómo, en la primera prueba, Ohanessian le robó el tercer puesto en base a aceleración. Peón abandonó en la primera carrera tras tocarse con Jorge Giorgi en la 5ª vuelta y en la segunda remó hasta el sexto lugar.



Chevrolet.

La sorpresa más agradable del domingo. Urretavizcaya fue penalizado en la primera carrera tras el toque con Cingolani ("me apoyé en su puerta pero me tocaron de atrás") y desde la 15ª posición remó hasta la séptima, pero en la revancha terminó segundo. "Traté de no hacer locuras. Al equipo le falta aire y queremos ganar, pero sin arriesgar los buenos resultados" dijo. Sin estridencias, y con un motor de menos rendimiento que su compañero, Crespi fue quinto en ambas competencias.

Para vivir a fondo el mundo motor, mejor consulte al especialista

REVISTA

CORSA

¡LA UNICA! CADA SEMANA EN CARRERA

AHORA
\$2.90



Ni mago ni académico

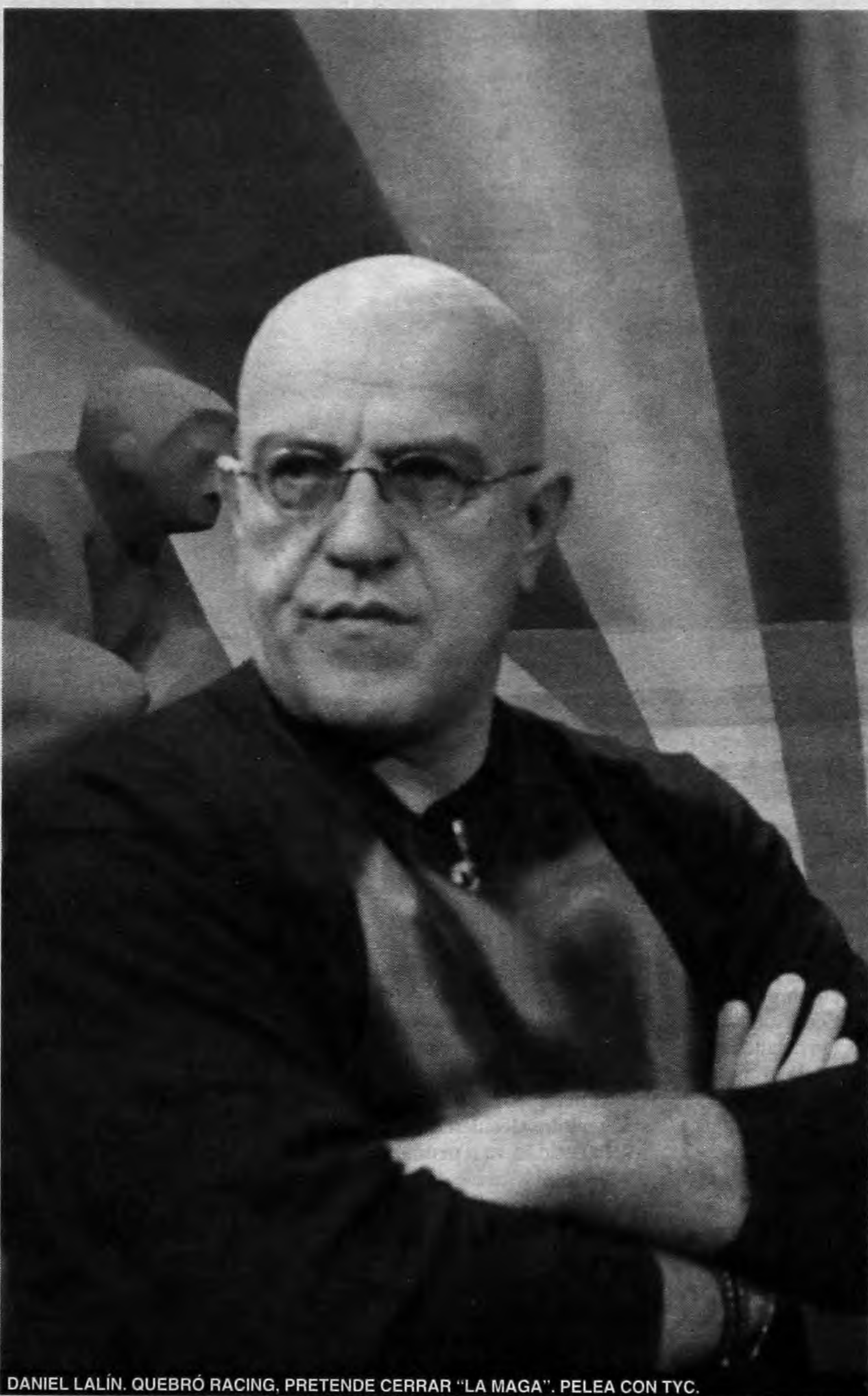
Racing, *La Maga*, Torneos y Competencias. Son los tres problemas de Daniel Lalín en un mes complicado que lo ha llevado a recorrer juzgados, oficinas del Ministerio laboral, padecer pintadas en la puerta de su oficina, convocar a un cónclave de directivos a medianoche en su restaurante y a pedir salvatajes insólitos a dirigentes gremiales. Con Racing, *La Maga*, Torneos y Competencias y sobre todo con Lalín en el medio de esa tormenta de vientos cruzados, predecir lo que ocurrirá es tarea de oráculos, profesión sin mucha mano de obra desocupada en estos tiempos.

Lalín pidió y obtuvo la quiebra de Racing. A partir de ese punto hay varios caminos e interpretaciones posibles. El juez Enrique Gorostegui debe decidir si otorga la continuidad de funcionamiento al club o si ordena su remate. Con cualquiera de las dos decisiones, Lalín se asegura cobrar los 10 millones de dólares que dice haber prestado al club desde su acercamiento a la vida política de la entidad como oposición de Juan Des- téfano. Pero, además, puede servir de inteligente maniobra para exponer ante la sociedad —y sobre todo ante la Justicia— el contrato leonino de AFA con Torneos y Competencias por la televisación del fútbol hasta el 2013. Si Gorostegui le da la continuidad y Lalín demuestra que uno de los ingresos de los clubes es la tévé, pero que la repartija es injusta, entonces la sociedad TyC-AFA podría tambalear en los tribunales.

Mundo de paradojas, el hombre que dice haber dado esa suma millonaria a una entidad sin fines de lucro —hasta ahora eso son los clubes— no encuentra soluciones a la crisis de *La Maga*, la revista de la cual es dueño absoluto desde principios de año. Y parece no importarle demasiado. Dice que no puede sostener *La Maga* y pretende despedir a la mitad del personal o cerrar el semanario. Ante el Ministerio de Trabajo presentó el "Recurso de Procedimiento Preventivo de Crisis", una argucia legal en vigencia desde 1991 que permite a los empresarios despedir pagando el 50 por ciento de las indemnizaciones, vulnerando el Estatuto del Periodista, aún vigente.

Lalín estaba dispuesto a utilizar el "recurso", pero el descrédito de Jorge Fontevecchia cuando decidió el cierre de *Perfil* lo pusieron sobre aviso de lo que le esperaba. Aparecer como el liquidador de un proyecto periodístico casi artesanal al mismo tiempo que echaba mano al bolsillo para llevar 12 futbolistas al Racing quebrado lo obligaría a dar explicaciones de difícil elaboración. La denuncia

Quiere despedir a la mitad del personal de su revista "La Maga" o cerrarla mientras lidia con TyC por los contratos con AFA.



DANIEL LALÍN. QUEBRÓ RACING. PRETENDE CERRAR "LA MAGA". PELEA CON TYC.

de los empleados de *La Maga* ante el Ministerio de Trabajo el atraso en el cobro de salarios y la pegatina de afiches "Lalín, pagá los sueldos" en las puertas de su oficina de Diagonal Sur; a metros de *La Maga* y, curiosamente, de *Perfil*, también lo llevaron a reflexionar y a intentar un diálogo con la UTP-BA, pero con argumentos casi obscenos: "La única solución es cerrar *La Maga* o despedir a la mitad de la gente. Ustedes me tienen que ayudar". Cuando le dijeron que el gremio no ayudaba a cerrar ni a despedir trabajadores, envió a sus abogados a las audiencias de conciliación en el Ministerio donde se abrió una instancia de negociaciones de diez días.

La planta estable de *La Maga* es de 27 empleados que, sumados a los colaboradores, llegan a unas 50 personas las afectadas por la situación de crisis. El 31 de julio se pagaron los sueldos de junio y hasta esta noche Lalín tiene plazo para abonar en tiempo y forma los salarios de julio, pero hay colaboradores que reclaman el pago de notas publicadas hace un año. El caso, hoy, pasa no sólo por mantener la fuente de trabajo sino también por un proyecto editorial al que Lalín parece no prestarle demasiada atención. No buscó —o no encontró— los recursos económicos y periodísticos para poner a salvo *La Maga*. El hombre que prestó 10 millones de dólares a Racing se queja de que el último número de la revista recaudó 1750 dólares y dice que "así no se puede seguir". El viernes le cortaron los teléfonos de la redacción y hoy es el segundo vencimiento de la cuenta de la luz, también impaga.

Pero el desvelo mediático de Lalín no es su revista sino la guerra contra Torneos y Competencias por la televisación de los partidos. Desdesacar una mínima pero mejor tajada hasta llevar el caso del contrato con AFA a Tribunales, pasan los objetivos del ex presidente de Racing. El viernes 31 reunió en su restaurante Calle de Angeles de la calle Chile a un grupo de dirigentes de Boca, Racing, Vélez, Independiente, Platense, Central e Independiente. Las presencias más notorias fueron las de Raúl Gámez, Héctor Grondona, hermano de Julio, y Orlando Salvestrini, mano derecha de Mauricio Macri. Entre los ausentes ilustres, la dirigencia de River. Elaboraron un acta de compromiso por la cual pedirán al Comité Ejecutivo de la AFA una auditoría del compromiso con TyC. Pero la pelea no es fácil; TyC ya respondió con un misil en el número de *El Gráfico* de la semana y ahora que la revista de los Vigil está en manos de Carlos Avila, Lalín será blanco predilecto del imperio del paraguayo.

Off

● Hoy será la fiesta de lanzamiento de *El Gráfico Diario del lunes*. Más allá del acto protocolar del hotel Intercontinental, significará la presentación en sociedad de la veterana revista ya en manos de Carlos Avila. Los lunes aparecerá el medio en forma de diario, a la usanza del ensayo que se hizo durante el Mundial y los jueves aparecerá la revista, a 3 pesos pero con el agregado de un video con los goles de la fecha anterior.

● Cambios en las emisiones del fútbol. Desde el viernes la transmisión está a cargo del dúo Mariano Closs-Fernando Niembro en lugar de la dupla Araujo-Macaya Márquez. Desde el sábado van Sebastián Vignolo-Enrique Wolff, se mantiene el dúo tradicional del domingo y el de los partidos de los lunes con Closs-Fabbri.

● Más cambios en "Fútbol de Primera". La idea de la empresa de TyC es poner en pantalla las caras más jóvenes posibles en los partidos más importantes. Por eso Fernando Pacini reemplaza a Titi Fernández en el codificado de las 18. El único de los cuarentones que mantiene su puesto es Alejandro Fabbri.

● Y más de Fabbri. No está definido pero junto a Paulo Vilouta tendrá la mañana, de 7 a 9, en La Red reemplazando el programa que estaba en manos de *El Gráfico* y que conducía desde su casa Aldo Proietto.

● A la luz del cierre de *Perfil*, las antenitas están más atentas que nunca. En la esquina de Garay y Azopardo, aseguran que Héctor Ricardo García está retirando una importante suma diaria de dinero de la caja de *Crónica*. No son pocos los que sospechan de un comienzo de vaciamiento y no pocos los que recuerdan a los hermanos Pirillo en *La Razón*. Así comenzó la debacle del antiguo vespertino hace once años.

On

● "En este clásico hay una ciudad entera detrás, pero yo jugué varios Argentinos-Platense" (Liber Vespa, volante de Central). Está claro, con semejante experiencia ya podés jugar un Barcelona-Real Madrid.

● "Vine a Ferro porque necesitaba un poco de tranquilidad, no estar todos los días en un nuevo problema." (Carlos Mac Allister.) Colo, ¿renunciaste a "El Equipo de Primera"?

● "Preferiría negociar la camiseta con alguna empresa europea, tipo General Motors." (Daniel Lalín.) ¿Alguna japonesa como Mercedes no te interesa?

● "En Racing está todo para salir campeón. Hay plantel y está la base, que son los jugadores." (Rubén Capria.) Seguro. Está todo como en los últimos 32 años...

● "El Boca de Bianchi es muy predecible y nada distinto al de Veira." (Diego Maradona.) Sí; Diego, casi tan predecible como tus quejas.

● "Para aquellos que me llaman ladrón, les digo que me puse una cubetera en los huevos." (Daniel Lalín.) Pelado, tené cuidado cuando vayas a tomar un whisky.

● "Debe ser el único caso en la historia, después del de Maradona, que un jugador no puede enfrentar a su ex club." (Diego Latorre.) Debe ser porque estás en su mismo nivel...

● "Si el sistema falla, yo no tengo la culpa." (Gustavo Mascardi.) Y. si te aprovechás de eso, tampoco.

● "No me sorprende que Ramón Díaz me ponga de titular." (Juan Pablo Angel.) Parece que sos el único que no se sorprende.

DETORPES

"Si San Lorenzo se llamara San Cayetano, sería el equipo más popular de la Argentina"
Pepe Nabosky.

Sigue la Copa Líbero: Gran Campeonato de Fútbol 5

El gran Campeonato Temático de Fútbol 5 organizado por **Líbero** prosigue con gran éxito y mínima difusión. Ni la AFA ni T&C se han dado por enterados de su desarrollo; sin embargo, la Copa Líbero, única en su género, con sus ya 30 equipos distribuidos en tres zonas, ha despertado el interés de los lectores que no dejan de solicitar información sobre la constitución de los equipos y los principales resultados. En este caso publicamos la lista de los participantes en la Zona B y la crónica del partido más importante de la fecha inaugural del grupo.



Yoyega Sporting

Gaitán
Nene Sanfilippo
Chiche Sosa
Chupete Guerini
Infante



El Infantil F.C.
Pibe Valderama
Gallego
Catalán
Castilla
Toledo



Caminantes de La Pata

Bottasso
Zapata
Cordon
Grimoldi
Zapatilla Sánchez



Deportivo Silenciador

Zmuda
Mutis
Callá
Zito
Musante



Frailero Juniors

Morales Santos
Curia
Papa
Cruz
Toti Iglesias



Colorete Juniors

Rojitas
Amarilla
Verde
Blanco
Grisetti



C.A. Cortina

Pla
Mas
Cid
Gay
Poy



C. A. Zabiola

Bochini
Melón
Balerio
Bocha Maschio
Ruggeri



Cormillot F.C.

Gordon
Gordillo
Redondo
Grasso
Panza Videla



Atlas Sporting Club

Río
Montes
Sierra
Laguna
Pampa Sosa

Por una cabeza

De inicio, el toque corto de los visitantes provocó más de un dolor de cabeza en la defensa local. Así, no extrañó que Mas, con breve pique, tocara por sobre el balero del golero Balerio. Enseguida, pequeños pases en velocidad: Poy-Mas-Cid-Pla-Mas y gol. Pero los hombres de Zabiola reaccionaron; el Bocha Maschio encabezó el contraataque, tiró centro y cabeceó Bochini, se tiró en palomita Melón y el manotazo corto de Gay no impidió que la pelota entrara. En el segundo, a los de Cortina no le alcanzó y Zabiola —que usó mejor la pensadora— llegó, con Ruggeri, dos veces por arriba. Así ganó, por una cabeza.

3

C. A. ZABIOLA
Balerio; Ruggeri, Bocha Maschio; Bochini, Melón.

2

C. A. CORTINA
Gay; Pla, Mas, Cid, Poy.

Goles: PT, 5 y 18m Mas (C); 34m Melón (Z). DT, 36 y 41m Ruggeri (Z).

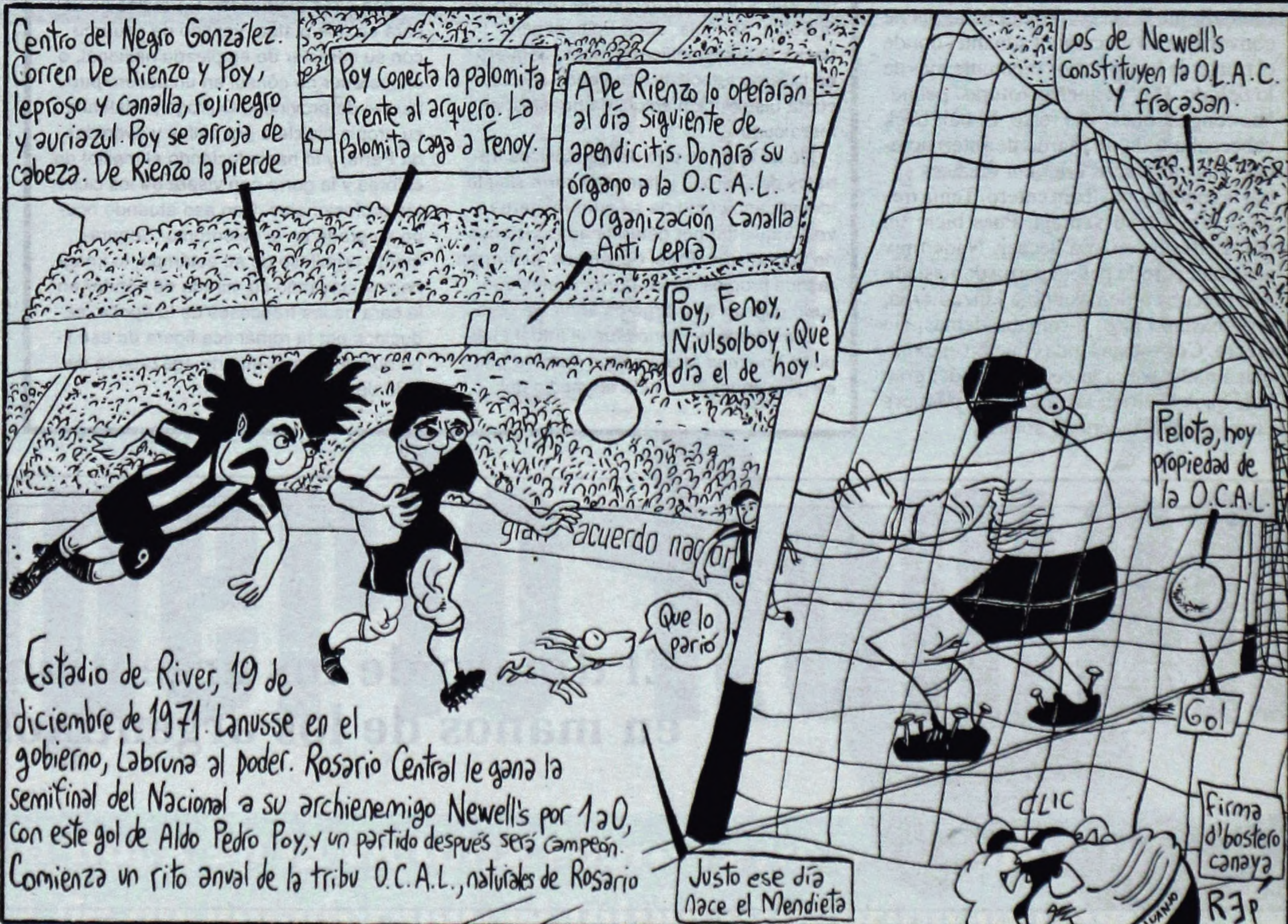
Incidencia: ST, 30m Pla (C) tiró un penal y se quedó corto.

REPLAY



LA PALOMITA DE POY

19 de diciembre de 1971. La fecha ha sido inmortalizada por una entidad, la O.C.A.L. (Organización Canalla Anti-Lepra) y por un gran narrador, Roberto Fontanarrosa. La O.C.A.L., entidad que agrupa desde los años sesenta a los más virulentos hinchas de Rosario Central y "enemigos" de Newell's, celebra el día como fiesta mayor de la institución; Fontanarrosa le dedicó un cuento memorable, con ese título, a la evocación de ese día. ¿Pero qué pasó ese día para merecer tanta memoria celebratoria de los rosarinos de Central? En las postrimerías de aquel año 1971 se jugaban las semifinales del por entonces llamado Torneo Nacional y llegaron a enfrentarse, en la cancha neutral de River Plate, los dos equipos rosarinos. Y ganó Central 1-0 con el gol de Aldo Pedro Poy que entró en la leyenda. Fue importante porque después los dirigidos por Labruna derrotarían a San Lorenzo y saldrían campeones por primera vez en su historia; pero fue histórico porque fue contra Newell's. Desborde del Negro Jorge González por derecha y el maestro Aldo Pedro Poy que se arroja en el centro del área, anticipa el cierre de De Rienzo y la pone a la derecha del inmóvil Fenoy.





CONTRATAPA

Juan Polti, Half-back

POR HORACIO QUIROGA

Cuando un muchacho llega, por a o b, y sin previo entrenamiento, a gustar de ese fuerte alcohol de varones que es la gloria, pierde la cabeza irremisiblemente. Es un paraíso demasiado artificial para su joven corazón. A veces pierde algo más, que después se encuentra en la lista de defunciones. Tal es el caso de Juan Polti, half back del Nacional de Montevideo. Como entrenamiento en el juego, el muchacho lo tenía a conciencia. Tenía, además, una cabeza muy dura, y ponía el cuerpo rígido como un taco al saltar; por lo cual jugaba al billar con la pelota, lanzándola de corrida hasta el mismo goal.

Polti tenía veinte años, y había pisado la cancha a los quince, en un ignorado club de quinta categoría. Pero alguien del Nacional lo vio cabecear, comunicándolo en seguida a su gente. El Nacional lo contrató, y Polti fue feliz. Al muchacho le sobraba, naturalmente, fuego, y este brusco salto en la senda de la gloria lo hizo girar sobre sí mismo como un torbellino. Llegar desde una portería de juzgado a un ministerio es cosa que razonablemente puede marear; pero dormirse forward de un club desconocido y despertar half back del Nacional toca en lo delirante. Polti deliraba, pateaba, y aprendía frases de efecto: -Yo, señor presidente, quiero honrar el balón que me han confiado.

El quería decir blasón, pero lo mismo daba, dado que el muchacho valía en la cancha lo que una o dos docenas de defensores en sus respectivas cátedras.

Sabía apenas escribir y se le consiguió un empleo de archivista con 50 pesos oro. Dragoneaba furtivamente con un mayor o menor lujo de palabras rebuscadas y adquirió una novia en forma, con madre, hermanas y una casa que él visitaba. La gloria lo circundaba como un halo. -El día que no me encuentre más en forma, -decía- me pego un tiro."

Una cabeza que piensa poco, y se usa, en cambio, como suela de taco de billar para recibir y contralanzar una pelota de football que llega como una bala, puede convertirse en un caracol sonante, donde el tronar de los aplausos repercute más de lo debido. Hay pequeñas roturas, pequeñas congestiones, y el resto. El half back cabeceaba toda una tarde de internacional. Sus cabezazos eran tan eficaces como las patadas del team entero. Tenía tres pies: ésta era su ventaja. Pues bien: un día, Polti comenzó a decaer. Nada muy sensible: pero la pelota partía demasiado a la derecha o demasiado a la izquierda; o demasiado alto, o tomaba demasiado efecto. Cosas éstas todas que no engañaban a nadie sobre la decadencia del gran half back. Sólo él se engañaba y no era tarea amable hacérselo notar.

Corrió un año más, y la comisión se decidió al fin a reemplazarlo. Medida dura, si las hay, y que un club mastica meses enteros, porque es algo que llega al corazón de un muchacho que durante cuatro años ha sido la gloria de su field.

Cómo lo supo Polti antes de serle comunicado, o cómo lo previó, -lo que es más posible- son cosas que ignoramos. Pero lo cierto es que una noche el half back salió contento de casa de su novia, porque había logrado convencer a todos de que debía casarse el 3 del mes entrante, y no otro día. El 3 cumplía años ella, -y se acabó-. Así fueron informados los muchachos esa misma noche en el club, por donde pasó Polti hacia media noche. Estuvo alegre y decidido como siempre. Estuvo un cuarto de hora, y después de confrontar, reloj en mano, la hora del último tranvía a la Unión, salió.

Esto es lo que se sabe de esa noche. Pero esa madrugada fue hallado el cuerpo del half back acostado en la cancha, con el lado izquierdo del saco un poco levantado, y la mano derecha oculta bajo el saco. En la mano izquierda apretaba un papel, donde se leía: "Querido doctor y presidente: le recomiendo a mi vieja y a mi novia. Usted sabe, mi querido doctor, por qué hago esto. ¡Viva el club Nacional!".

Y más abajo, estos versos:
"Que siempre esté adelante el club para nosotros anhelo Yo doy mi sangre por



todos mis compañeros, ahora y siempre el club gigante ¡Viva el club Nacional!".

El entierro del half back Juan Polti no tuvo, como acompañamiento de consternación, sino dos precedentes en Montevideo. Porque lo que llevaban a pulso por espacio de una legua era el cadáver de una criatura fulminada por la gloria, para resistir la cual es menester haber sufrido mucho tras su conquista. Nada, menos que la gloria, es gratuito. Y, si se la obtiene así, se paga fatalmente con el ridículo, o con un revólver sobre el corazón.

Nota sobre el autor

POR EDGARDO FREIJO

Es posible que aun fieles lectores y estudiosos de la obra de Horacio Quiroga (1878-1937) desconozcan que el creador de "Anaconda" es autor de ciertos textos breves a los que asoman personajes fervorosamente entregados a las prácticas de deportes.

El relato que reproduce *Líbero* fue publicado originariamente hace 80 años. En efecto, apareció en la edición del 16 de mayo de 1918 en la revista *Atlántida*, meses antes del lanzamiento de *Cuentos de la Selva*. Se titula "Juan Polti, el half back", lo que significaría medio zaguero en la jerga futbolística, o yendo a la escueta distribución actual de puestos, número cuatro.

No se trata de uno de los clásicos trabajos de Quiroga y tampoco sería simple identificarlo como de su autoría, pero revela inquietud por determinadas visiones de deportistas. En el desenlace, sí surgen rasgos propios de los duros finales que supo cultivar a lo largo de su vasta obra.

Curiosamente nunca fue el fútbol el deporte que más atrajo a este hombre que elegiría concluir su vida en medio del

bosque virgen de Misiones. Como da amplio testimonio su *Diario de viaje a París*, Quiroga era un apasionado ciclista. En ese viaje, realizado en la primera década del siglo, no oculta sus dudas a la hora de gastar los escasos francos que habitan su bolsillo. ¿Comer esta noche y mañana, o ir a ver la final del Campeonato Mundial de Velocidad?, se plantea, y no es un juego. Finalmente decide eliminar la más primaria alimentación y marchar hacia el velódromo parisino. No se crea que este aficionado de enjuta figura y rostro con aires al de Henri Barbusse se ubicará en una platea, vestido de acuerdo con su carácter de empleado nacional, o el posterior de cónsul en un oscuro pueblucho de provincia. Quiroga pedaleaba su propia bicicleta por calles y avenidas de París, y lo hacía luciendo el maillot de colores y la gorra con visera de los ciclistas profesionales. Con ese atuendo ocupó su grada en el velódromo. Seguramente orgulloso de su estampa, lo imaginamos clavando su mirada de cóndor en la cara de los franceses de la época, seducidos por la romántica figura de ese tipo que llevaba la muerte agazapada debajo de las uñas.



LUNES 10

- Argentinos-Gimnasia de Jujuy. Torneo Apertura. TyC Sports (Capital y GBA) y TyC Max (Interior). A las 21.00.
- Charlotte Sing-Houston. WNBA. ESPN, a las 21.00.
- Compacto de los partidos del Torneo de la URBA. 8va. fecha de la segunda fase. ESPN, 23.00.

MARTES 11

- Universidad de Chile-Independiente. Copa Mercosur. TyC Max, a las 20.00.

MIÉRCOLES 12

- Real Madrid-Lazio. Torneo Herrera. TyC Sports a las 16.00.
- Parma-Chelsea. Fútbol de Italia. Trofeo Ciudad de Palermo. ESPN, diferido, a las 17.30.

JUEVES 13

- Atlético Madrid-Deportivo la Coruña. Torneo Herrera. TyC Sports, a las 16.00.
- Golf Internacional. PGA Championship. Primera vuelta. ESPN, 14.00.

VIERNES 14

- Torneo Herrera, final y partido por el tercer puesto. TyC Sports, a las 14.00 y a las 16.00.
- Vélez-Estudiantes. Torneo Apertura. TyC Max (codificado en Capital), a las 21.00.

BOX

- Carlos Gabriel Salazar (argentino)-Rubén Sánchez (México). Por el título mundial de la categoría mosca. Canal 9, a las 24.00.
- PGA Championship. Segunda vuelta. ESPN, 14.00.

SABADO 15

- Newell's-Independiente. Torneo Apertura. TyC Sports, 21.00.
- Canadá-Uruguay. Eliminatorias para el Mundial de Rugby de 1999. ESPN, a las 14.00.
- Los Pumas-EE.UU. Eliminatorias para el Mundial de Rugby de 1999. ESPN a las 16.00. Canal 9, diferido, a las 21.00.
- Houston-New York. WNBA. Por GEMS a las 18.00.
- Knock Out 9. Boxeo Internacional por Canal 9, 24.00.

DOMINGO 16

- Boca-Gimnasia de Jujuy. Torneo Apertura. TyC Max, codificado para todo el país, a las 18.00.
- Southampton-Liverpool. Fútbol de Inglaterra. FOX Sports, 12.00.
- Fórmula 1. Grand Prix de Hungría. Telefé, 8.45.
- Turismo Nacional, sexta carrera de la temporada, desde el autódromo Oscar Gálvez. Canal 13 y TyC Max, a las 10.00.

El dinero de los argentinos
en manos de los argentinos.

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria.